



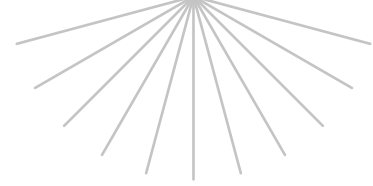
observatorio**web**  
por una internet sin discriminación

# ANTISEMITISMO EN INTERNET

INFORME ANUAL 2025

*Ariel Seidler y Ariel Grosman*

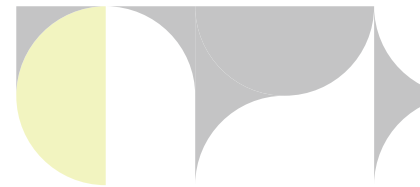
# ÍNDICE



01	Introducción	3
02	Principales hallazgos	5
03	Google	7
04	YouTube	9
05	X (Twitter)	13
06	Facebook	21
07	Comentarios en portales digitales	26
08	Comentarios finales	31
09	Antisemitismo, narrativas y liderazgo político en un mundo en transformación <i>Claudio Lottenberg</i>	34
10	Fomentando un entorno digital más seguro: el enfoque evolutivo de TikTok para combatir el antisemitismo en línea <i>Eric Ebenstein</i>	36
11	Desafíos de la persecución penal del antisemitismo en la era de la convergencia digital: un análisis desde la experiencia judicial y los estándares internacionales <i>Andrea Scanga</i>	38
12	Paréntesis civilizatorio <i>Patricia Politzer</i>	42
13	Apartado metodológico	46

# 01.

## Introducción



Al abordar este Informe Anual sobre Antisemitismo en Internet nos encontramos con la necesidad de desentrañar una realidad que ya no se limita a las pantallas, sino que moldea la arquitectura misma de nuestra convivencia social. La digitalización de la vida cotidiana ha alcanzado un punto de no retorno, y con ella, las patologías del odio han encontrado un ecosistema de una eficiencia aterradora. El fenómeno que analizamos en estas páginas no es una novedad histórica; pero su manifestación desde 2023 responde a dinámicas tecnológicas y geopolíticas particulares, que exigen una mirada renovada, capaz de ver más allá de la superficie de los algoritmos para entender el pulso de una sociedad que, en su afán de conectividad, parece estar perdiendo la capacidad de reconocer la humanidad del otro.

El Informe Anual del año 2024 arrojó resultados complejos: por primera vez el antisemitismo había aumentado en todas las plataformas analizadas, registró incrementos tanto porcentuales como nominales, y esos mensajes llegaron a más usuarios. Para comprender el estado actual del antisemitismo digital, es de vital importancia pensar en el eje que dominó la conversación global durante gran parte de este ciclo: la evolución de la guerra entre Israel y la organización terrorista Hamas. Este conflicto no fue solo una tragedia en el terreno, sino que se libró con intensidad en las redes sociales. Durante los momentos de mayor escalada bélica, el Observatorio Web detectó un aumento de las narrativas antijudías. Así como el inicio de los ataques del 7 de octubre de 2023 marcó un punto de inflexión en términos de antisemitismo, el año 2025 también nos ha legado un hito de análisis fundamental: el cese de hostilidades. Este evento no solo trajo un alivio humanitario necesario, sino que funcionó como un regulador directo del volumen de

contenido y odio en las redes. Observamos, por primera vez con tal claridad estadística, que el cese de la violencia en Medio Oriente precedió a un descenso significativo en la cantidad de mensajes antisemitas analizados. No obstante, esta disminución nominal y porcentual no debe llevarnos meramente a una lectura lineal temporal. Si bien registramos el punto más álgido en septiembre de 2025 —cuando se multiplicaron las acusaciones de genocidio y hambruna contra Israel, que luego decrecieron con el alto el fuego en octubre de ese año—, lo que quedó en el sedimento digital fue una forma de antisemitismo más sofisticada, una narrativa que ya no necesita hechos concretos para expresarse: se ha normalizado como parte del paisaje digital. Así, principalmente en términos nominales, el nivel de antisemitismo continúa muy por encima del registrado antes del 7 de octubre de 2023.

En este contexto, las herramientas conceptuales de Byung-Chul Han resultan pertinentes para comprender el fenómeno. El filósofo surcoreano nos advierte sobre la sociedad de la transparencia y la expulsión de lo distinto, un diagnóstico que se ajusta con precisión quirúrgica a lo que hemos observado en las plataformas digitales durante este último año. En el ecosistema de las redes sociales, la otredad es percibida como una resistencia molesta que interrumpe el flujo de la mismidad, de la identidad personal. El internauta de 2025 habita en una burbuja de confirmación donde el algoritmo, bajo una falsa premisa de libertad de elección, lo encierra en un espejo de sus propias ideas y prejuicios. El judío, en este esquema, es expulsado de la categoría de “semejante” para ser convertido en un objeto de consumo ideológico. La violencia digital que documentamos en este informe no es una erupción espontánea de odio, sino el resultado de una historia de anti-

semitismo y un sistema que fomenta el “enjambre digital”: una masa de individuos (y bots) que, sin embargo, actúan en conjunto para difundir una narrativa sin la responsabilidad de un cuerpo colectivo ni la mediación de la razón. Esta masa digital no dialoga. Solo reacciona; y en esa reacción, el antisemitismo opera como el catalizador perfecto para una indignación sin objeto.

La responsabilidad de las empresas de tecnología ha sido, durante 2025, un punto de fricción constante entre la ética pública y el lucro privado. A pesar de las promesas de autorregulación y el despliegue de sistemas de Inteligencia Artificial de última generación para la moderación de contenidos, persiste la sensación de que muchas plataformas siguen priorizando el “engagement” de los usuarios —a menudo alimentado por el conflicto y la indignación— por sobre la integridad del discurso público. Asimismo, hemos visto cómo términos como “sionista” han sido cooptados y vaciados de su significado histórico para servir como un proxy que permite a los usuarios eludir los filtros de seguridad, habilitando que discursos de odio clásicos circulen libremente bajo la apariencia de activismo político.

En este sentido, las diversas consecuencias que generan las plataformas han llevado a que los gobiernos tomen un rol mucho más activo y, en ocasiones, drástico. El caso de Australia se destaca como un hito regulatorio de 2025: la decisión gubernamental en ese país, de prohibir el acceso a redes sociales para menores de 16 años, ha generado fuertes debates. Esta medida, aunque controvertida por sus implicancias sobre la libertad de acceso a la información, nace de una preocupación legítima que el Observatorio Web comparte: la vulnerabilidad ante los discursos de odio, la desinformación y la Inteligencia Artificial que las nuevas (y no tan nuevas) generaciones no saben necesariamente

decodificar. A través de formatos de videos cortos y memes, el odio se presenta de manera naturalizada y jocosa. La dificultad para proteger a los usuarios pone de manifiesto que el discurso de odio no es solo un problema de palabras, sino de salud mental y seguridad pública. La decisión de un Estado de intervenir de manera tan directa en el consumo digital marca el fin de la era de la ingenuidad tecnológica: ya no se acepta que la Red sea un territorio sin normas de convivencia.

La “sociedad del cansancio” que describe Han también se manifiesta en la fatiga de la audiencia. Tras meses de sobreexposición a imágenes de conflicto y narrativas de confrontación, el público digital de 2025 muestra signos de una apatía reactiva. En este estado de agotamiento, el discurso de odio penetra con mayor facilidad porque la capacidad crítica está anulada por la saturación de información. El antisemitismo se convierte entonces en una respuesta fácil, un eslogan simplista. La intención de este informe, por tanto, no es solo monitorear el fenómeno de manera estadística, sino también profundizar sobre sus consecuencias. Frente al enjambre que ataca en ráfagas de 15 segundos, debemos entonces proponer una reflexión que recupere las dimensiones del entendimiento, el respeto y el valor de la diversidad.

Este informe se fundamenta en el análisis de más de 118 millones de contenidos principalmente en idioma español, recolectados en siete plataformas digitales. La metodología combinó las herramientas de social listening con una exhaustiva revisión humana.

# 02.

## Principales Hallazgos



A continuación, presentamos los principales hallazgos que surgen del análisis de más de 118 millones de posts en X (antes Twitter); comentarios en Facebook; videos y comentarios en YouTube; resultados de búsqueda en Google, y comentarios en medios digitales.

- **En X, el antisemitismo alcanzó el nivel más alto de todas las plataformas analizadas,**

con un 20,68% del total de contenidos relevados. Consolida una tendencia alcista sostenida desde 2020 y registra un nuevo incremento con respecto a 2024. Aun así, el crecimiento del antisemitismo convivió con una suba del contenido positivo, que pasó de 4,03%, en 2024, a 7,91% en 2025. Además, al comparar las impresiones potenciales, los contenidos positivos aumentaron su impacto relativo, mientras que los mensajes antisemitas y negativos tuvieron menor alcance proporcional que su peso en el total de publicaciones. Se observa una leve baja del porcentaje de antisemitismo tras la finalización del conflicto, aunque la reducción más clara se verifica en términos nominales. Sin embargo, incluso después de esa caída, la plataforma continúa mostrando niveles elevados en comparación con los registrados antes del conflicto.

- **En Facebook, el 14,98% de los comentarios analizados fue clasificado como antisemita,**

lo que convierte a 2025 en el año con mayor proporción de antisemitismo desde el inicio de la serie observada. Luego del mínimo registrado en 2022, la plataforma muestra una tendencia sostenida al alza durante los últimos tres años, en un contexto donde el contenido negativo siguió siendo la categoría predominante. Pero al igual que en X, también se verifica un crecimiento del contenido positivo, que aumenta de 6,83%, en 2024, a 10,21% en 2025. Tras el alto el fuego, el

porcentaje de antisemitismo desciende algo más de tres puntos porcentuales y el volumen diario de contenidos de odio cae casi en un 50%. De todos modos, esa baja no alcanza para volver a los valores previos al 7 de octubre de 2023, por lo que el conflicto deja una huella persistente en la conversación de la plataforma.

- **En los comentarios de los portales digitales, el antisemitismo alcanzó el 15,16%, ubicándose por encima de Facebook y solo por debajo de X.**

A diferencia de las redes sociales, aquí el comportamiento interanual muestra una leve baja y constituye el primer descenso desde 2021. Aun así, el fenómeno se mantiene en niveles relevantes y está fuertemente asociado a la coyuntura internacional, ya que el 70,19% de los comentarios antisemitas se concentra en notas referidas a Israel, principalmente vinculadas a la guerra en Gaza.

- **Un dato significativo es que el 33,34% del total de comentarios en los portales corresponde a mensajes positivos,**

lo que convierte a esta categoría en la de mayor peso dentro del conjunto analizado. Esto indica que, en estos entornos, la conversación no estuvo dominada exclusivamente por el odio, sino que coexistió con expresiones de apoyo, memoria del Holocausto y referencias a las comunidades judías. Luego del cese al fuego, el antisemitismo muestra un leve descenso (de poco más de dos puntos porcentuales) y retorna a valores similares a los observados antes del

inicio de la guerra, lo que sugiere una mayor dependencia de la agenda mediática y una menor sedimentación estructural que en redes como X o Facebook.

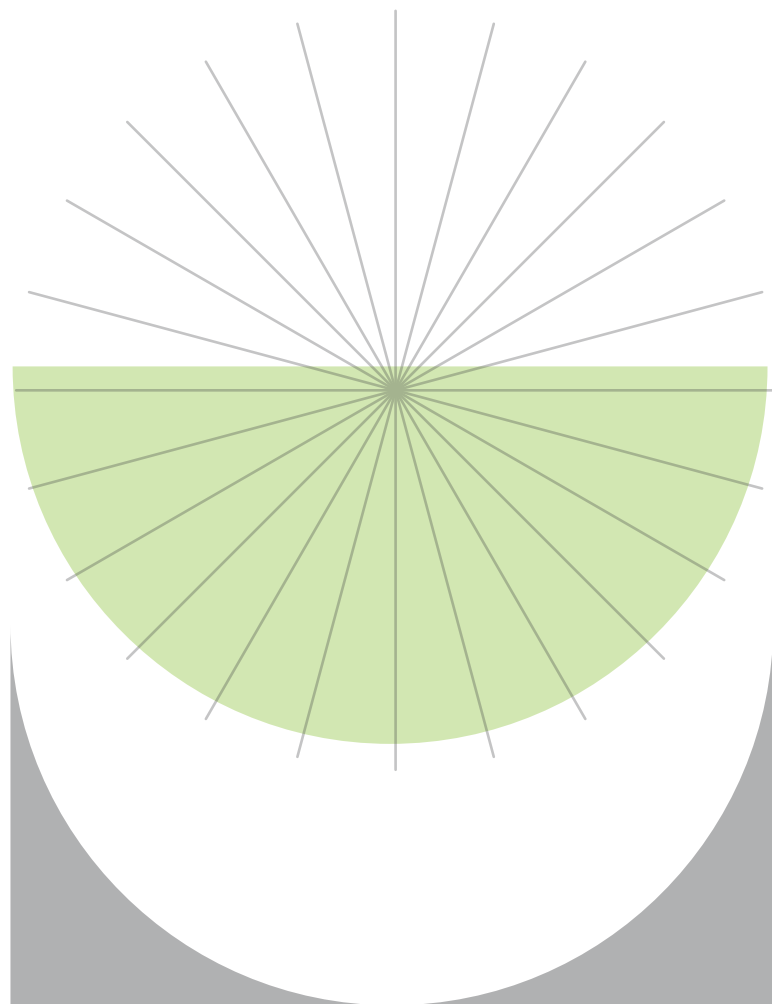
- **En YouTube, al distinguir entre resultados de búsqueda y comentarios en videos, se observan dos dinámicas diferentes. En los comentarios en videos, el antisemitismo se ubicó en 11,58%, por debajo de X, Facebook y los portales digitales, pero igualmente en niveles relevantes.** La conversación estuvo estrechamente ligada a la coyuntura de Medio Oriente y presentó picos claros en junio, y entre fines de septiembre y comienzos de octubre. En este espacio, predominan las opiniones negativas, que representan el 57,34% del total, aunque también se destaca una proporción significativa de contenidos positivos, equivalente al 18,85%, lo que muestra una presencia no menor de expresiones favorables. Tras la finalización del conflicto se registra un descenso considerable del antisemitismo, y los meses de noviembre y diciembre quedan por debajo del promedio anual de 2025.

- **En los resultados de búsqueda de YouTube,** en cambio, el informe señala una dinámica distinta: luego de la finalización del conflicto se recopiló un leve aumento del antisemitismo.

- **En Google, el antisemitismo presentó los niveles más bajos del análisis, con un promedio anual de 3,92%, y mostró además un leve descenso respecto de 2024.** Esto confirma que el buscador continúa siendo el entorno menos expuesto al contenido antisemita dentro del universo relevado. A diferencia de las plataformas sociales, Google exhibe una evolución más estable y menos asociada a la lógica de interacción directa y coyuntura, aunque es igualmente sensible a la centralidad del conflicto en la agenda informativa. Tras el cese al fuego, los resultados de octubre,

noviembre y diciembre se ubicaron por debajo del promedio anual, confirmando una disminución del antisemitismo en la etapa posterior al conflicto.

- **El análisis comparado de las plataformas relevadas muestra que el antisemitismo digital se concentró con mayor fuerza en los entornos más abiertos, virales y orientados a la interacción inmediata,** mientras que los espacios más estructurados o mediados por lógicas de búsqueda presentaron niveles relativamente menores. Al mismo tiempo, la comparación interanual indica que el conflicto en Medio Oriente no creó el fenómeno, sino que profundizó tendencias ya presentes y elevó el umbral de tolerancia hacia discursos hostiles. En términos generales, el cese al fuego de comienzos de octubre produjo una reducción del volumen de contenidos antisemitas y, en algunos casos, también de su peso porcentual; pero esa caída no implicó un retorno pleno a los niveles previos a la guerra.



# 03.

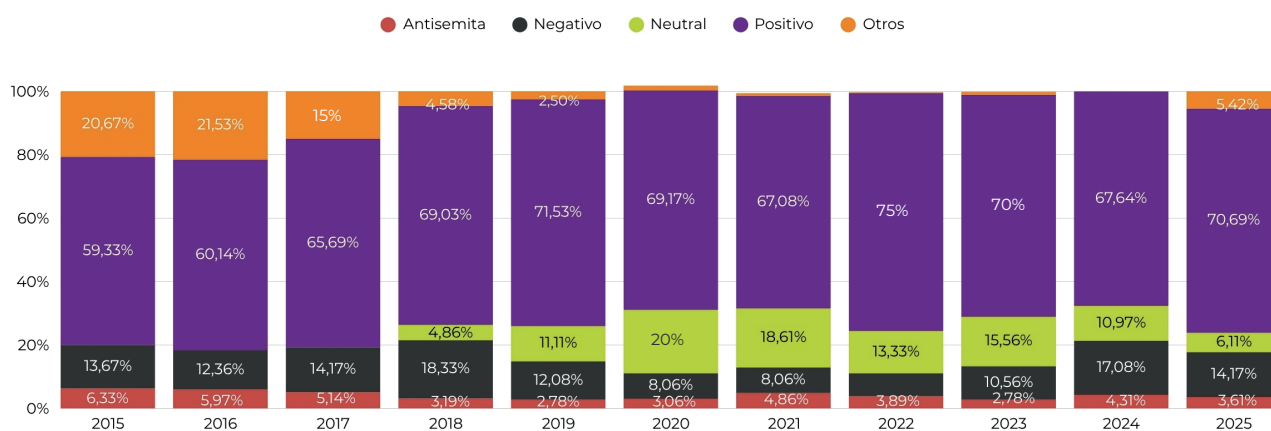
## Google



Google se ha consolidado hace décadas como la herramienta favorita de los usuarios para encontrar información en la Web. Aunque muchas personas recurren a las redes sociales para realizar consultas, el buscador de Google sigue estando entre los sitios más visitados de Internet y concentra alrededor del 90% del mercado de motores de búsqueda.

En esta sección se examinan los principales resultados de las búsquedas vinculadas con temáticas judaicas. De acuerdo con los datos recopilados, en 2025 el antisemitismo continúa en niveles bajos y con un leve descenso respecto del 2024.

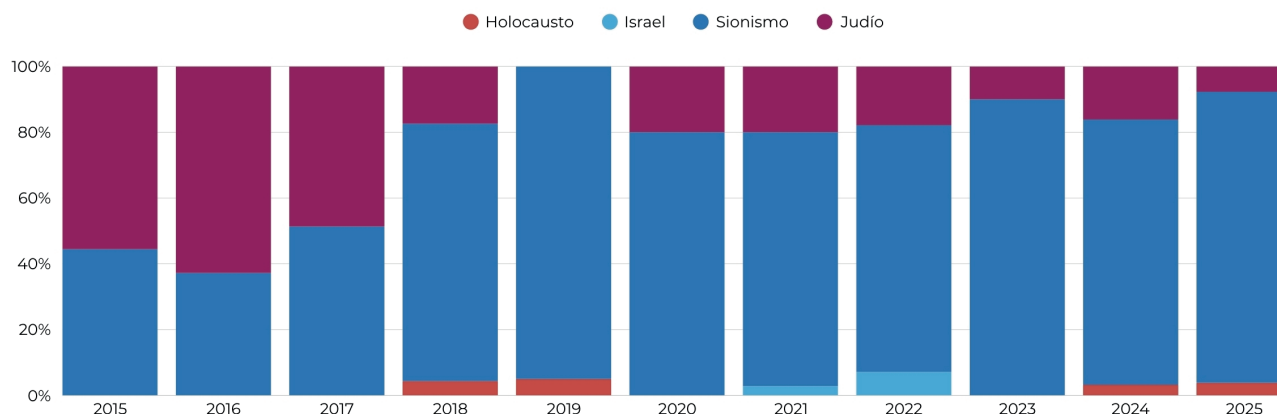
**Gráfico 1.** Análisis de resultados de Google (2015-2025)



Fuente: Observatorio Web (2025).

En cuanto a las temáticas donde se observan los resultados de búsqueda con contenido antisemita, al igual que en años anteriores, la amplia mayoría se recopila bajo el término “sionismo”, seguido de “judío”. Por último, se verifica una baja pero preocupante cifra (3,85%) de resultados antisemitas relacionados con el Holocausto.

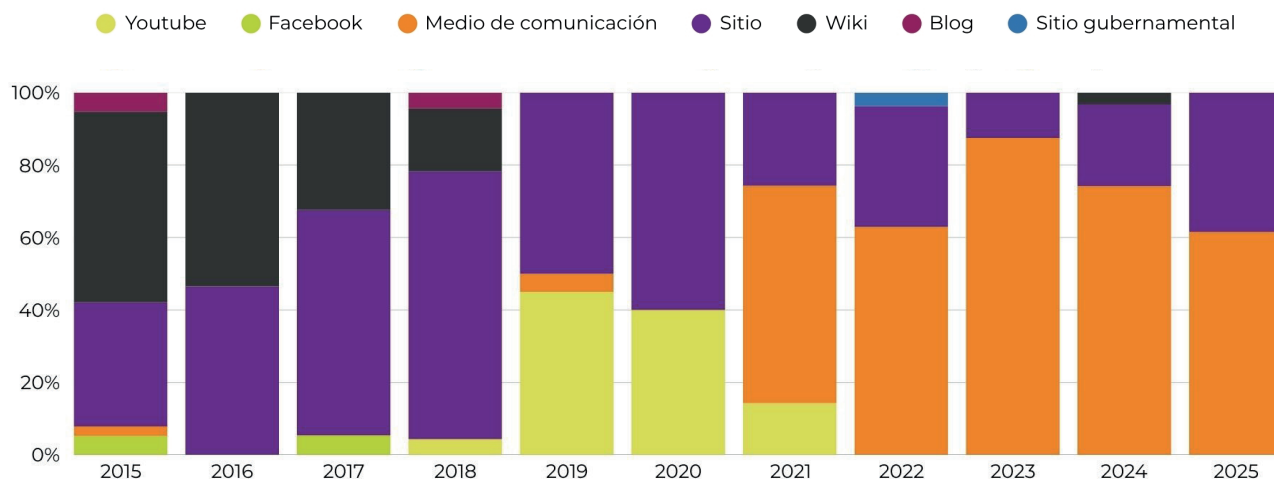
**Gráfico 2.** Resultados de Google con contenido antisemita según concepto asociado (2015-2025)



Fuente: Observatorio Web (2025).

Desde 2021, los portales de medios de comunicación representan -en la mayoría de los casos- la fuente donde se aloja el contenido antisemita. En segundo lugar, se colocan los sitios web.

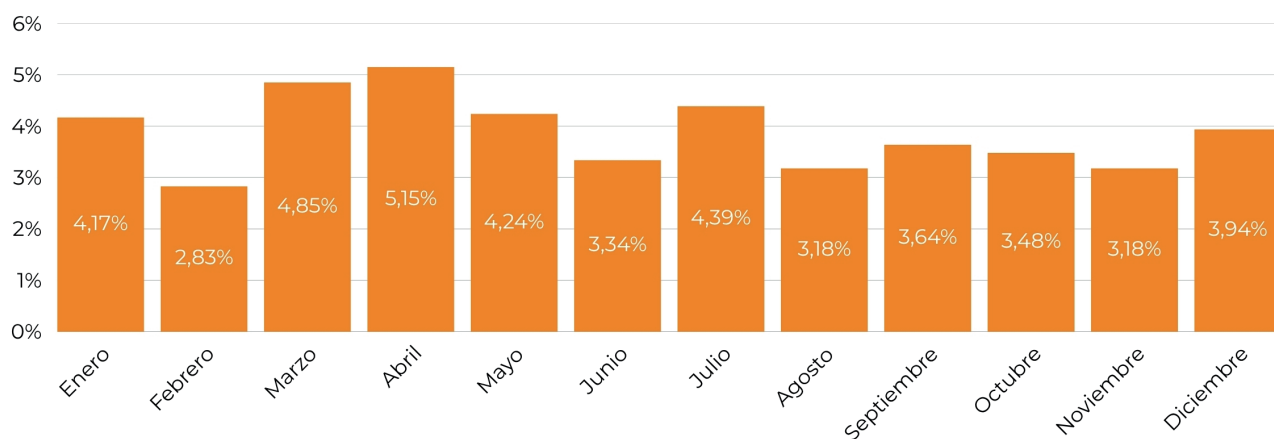
**Gráfico 3.** Resultados de Google con contenido antisemita según tipo de fuente (2015-2025)



Fuente: Observatorio Web (2025).

Al comparar los meses en los que duró el conflicto entre Israel y el grupo terrorista Hamas, se observa un leve descenso de antisemitismo una vez finalizado el mismo. Los meses de octubre, noviembre y diciembre reportan niveles por debajo del promedio anual (3,92%).

**Gráfico 4.** Porcentaje de antisemitismo por mes



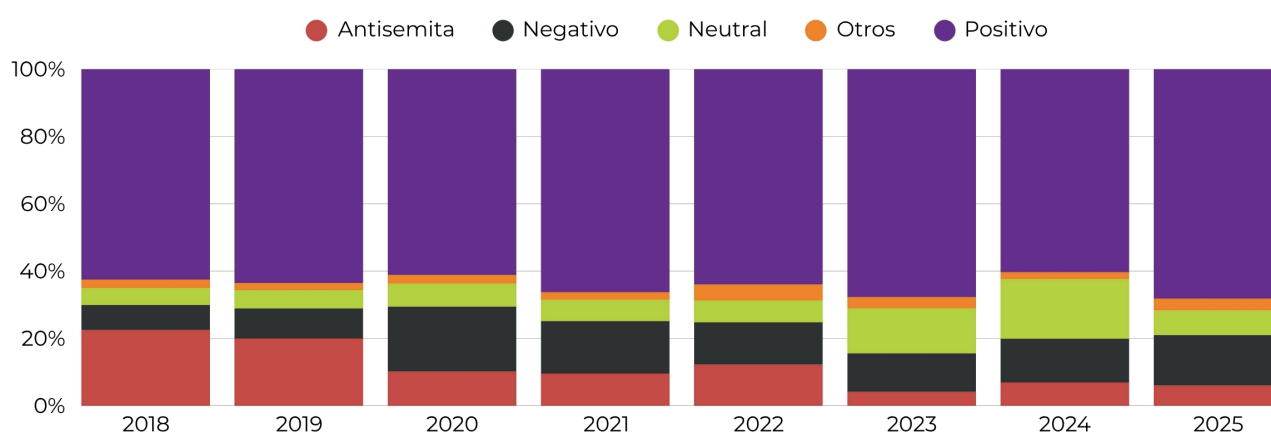
Fuente: Observatorio Web (2025).

# 04.

## YouTube

En esta sección se examinan los resultados más relevantes de las búsquedas de términos vinculados con temáticas judaicas en YouTube. Esta plataforma se ha consolidado como uno de los principales repositorios y canales de difusión audiovisual en Internet, además de ser uno de los sitios más visitados a nivel mundial como fuente educativa, llegando incluso a sustituir a medios de comunicación tradicionales.

**Gráfico 5.** Análisis de resultados de búsquedas en YouTube (2018-2025)



Fuente: Observatorio Web (2025).

La amplia mayoría de los contenidos antisemitas recopilados durante 2025 en los principales resultados de YouTube se distribuyen en las categorías “judío” y “sionismo”. Las categorías “Israel” y “Holocausto” recopilan, cada una, 3,45% de los resultados antisemitas.

Dentro del tópico “judío”, se destacan los contenidos con prejuicios sobre la fortuna de los judíos y su capacidad de ganar dinero.

A diferencia de los principales resultados de búsquedas en Google, luego de la finalización del conflicto se recopiló un leve aumento del antisemitismo en la plataforma.

### Comentarios en videos de YouTube

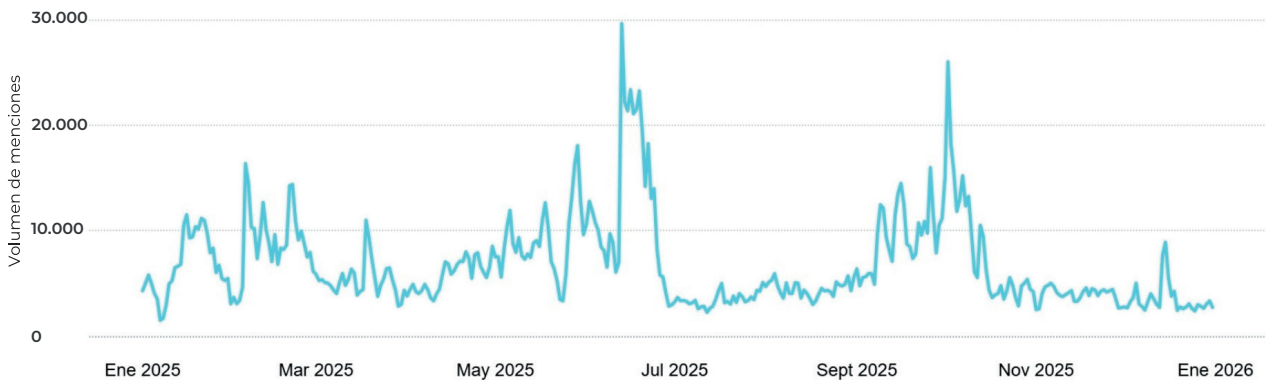
Desde 2024 el Observatorio Web tiene la oportunidad de recopilar los comentarios que se vierten en los videos de YouTube. Este espacio de comentarios funciona como un foro donde los usuarios pueden emitir sus opiniones sobre los videos e interactuar con otros. Durante 2025, se recopilaron 2,47 millones de comentarios de 711.000 usuarios únicos. En lo que respecta al fenómeno del antisemitismo, se observa un 11,58% de comentarios con contenido de odio.

Como se puede ver en el gráfico 6, la cantidad de comentarios en videos de YouTube se encuentra estrechamente relacionada con la coyuntura de Medio Oriente. Al igual que en otras plataformas de redes sociales, se puede observar cómo los principales focos de discusión se registran a mediados de junio, en coincidencia con los ataques israelíes sobre suelo iraní, y con el fin del conflicto armado en Medio Oriente, hacia finales de septiembre y comienzos del mes de octubre.



**Gráfico 6.**

Evolución mensual de la cantidad de contenidos analizados

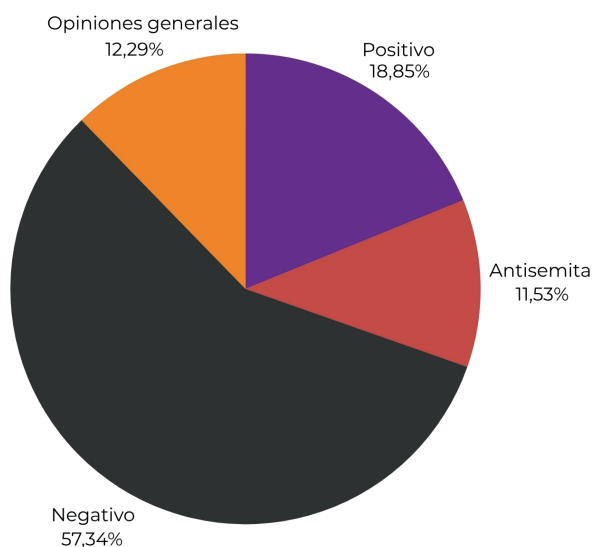


Fuente: Observatorio Web (2025).

Como se puede ver en el gráfico 7, hay un predominio de opiniones negativas (57,34%) hacia Israel y las temáticas judaicas, lo que refleja una percepción mayoritariamente crítica en los discursos analizados. Le siguen las opiniones positivas con un 18,85%, que aunque son significativas, representan menos de una quinta parte del total. Las opiniones generales, que incluyen comentarios neutrales o informativos, constituyen el 12,29%. Finalmente, un 11,53% corresponde a expresiones antisemitas.

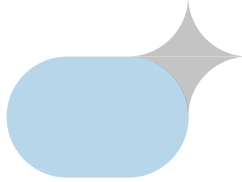
**Gráfico 7.**

Sentimentalización del contenido recopilado



Fuente: Observatorio Web (2025).

Al hacer foco en los comentarios antisemitas dentro del foro de YouTube, como se observa a continuación, priman las acusaciones de genocidio y Apartheid, seguidas de ideas conspirativas contra los judíos.



@jaimesdo9236 - youtube.com (YouTube)

31 De

Comment on video <https://www.youtube.com/watch?v=cDk7tulGN3A>

"Son los putos **judíos** ingleses y su masonería europea quienes han provocado la guerra."

Comment on video [https://www.youtube.com/watch?v=vzXIT\\_MjEXM](https://www.youtube.com/watch?v=vzXIT_MjEXM)

"De que habla Banon??? Si ambos partidos son manejados como títeres por el mismo Estado Profundo solo que por diferentes alas enfrentadas entre ellas. Estado Profundo es **Judíos Jazaros Sionistas**, los dueños de la máquina del dinero. Usted. que tiene posibilidades, investigue lo y verá. Saludos desde México"

Comment on video <https://www.youtube.com/watch?v=IOY6pTgwS5E>

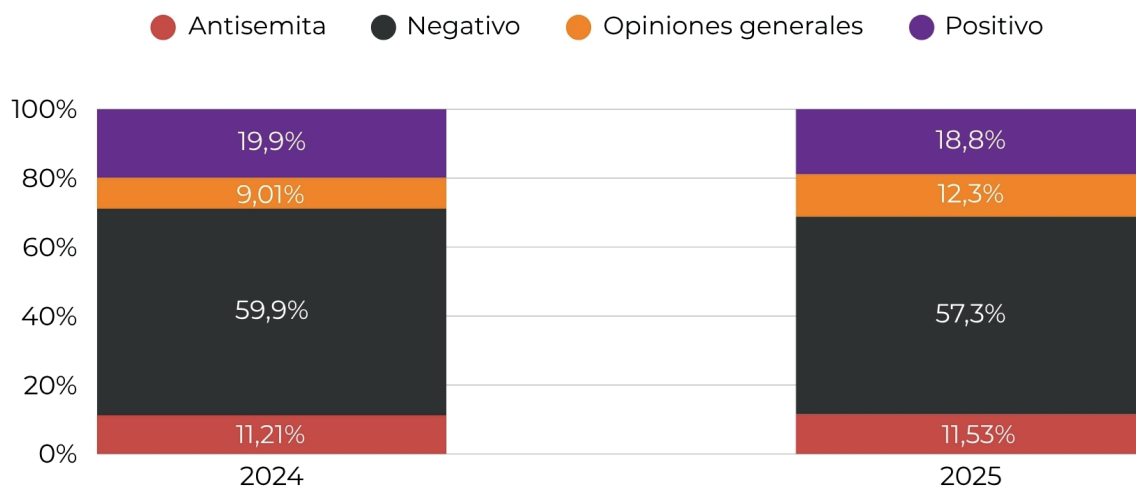
"Los judíos usureros son codiciosos, hasta el alma le vendieron al diablo, por eso **Israel** representa la Sinagoga de Satanás."

"...lamentable la naturaleza humana, con tanta ciencia. Ahora se entienden por que nadie defiende a **Palestina**, lo cogieron de laboratorio, mientras exterminan ese pueblo, con la misma crueldad del corte Hittler, su antepasado, pero superando su grado de perversidad."

Es particularmente destacable el encadenamiento de discursos entre ideas conspirativas y críticas a la coyuntura de Medio Oriente, donde muchos usuarios utilizan la guerra como vía para diseminar teorías de odio tradicionales.

Respecto de la comparación entre el 2024 y el 2025, como se observa a continuación, se mantienen las tendencias recopiladas en 2024, ya que todos los valores se encuentran en línea con los registrados en 2025. Todas las categorías analizadas reportan variaciones de entre 0,3 y 3 puntos de porcentuales.

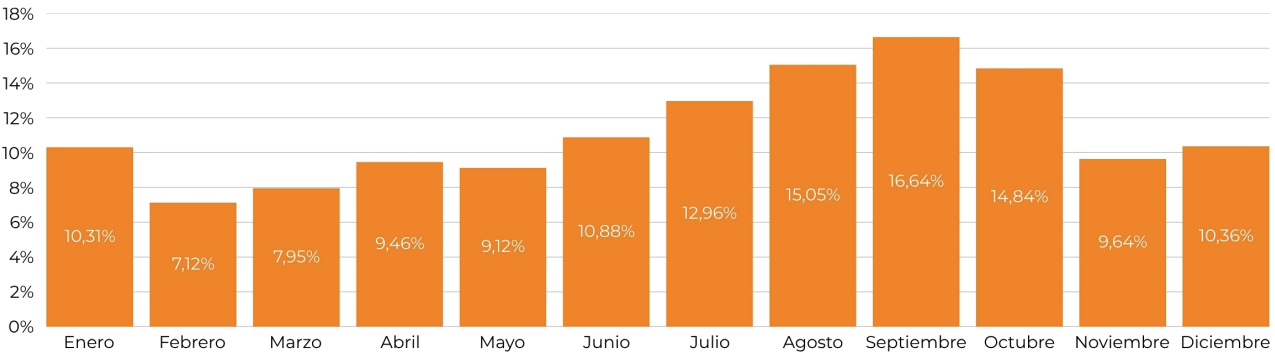
**Gráfico 8.** Sentimentalización del contenido recopilado (2024 - 2025)



Fuente: Observatorio Web (2025).

A la hora de comparar los valores de 2025 antes y después de la finalización del conflicto, se reporta un descenso considerable del antisemitismo desde el punto más álgido registrado en el mes de septiembre, en tanto que los meses posteriores reportan un descenso en los niveles de odio. Asimismo, los meses de noviembre y diciembre muestran valores por debajo del promedio anual de 2025.

**Gráfico 9.** Porcentaje mensual de antisemitismo



Fuente: Observatorio Web (2025).

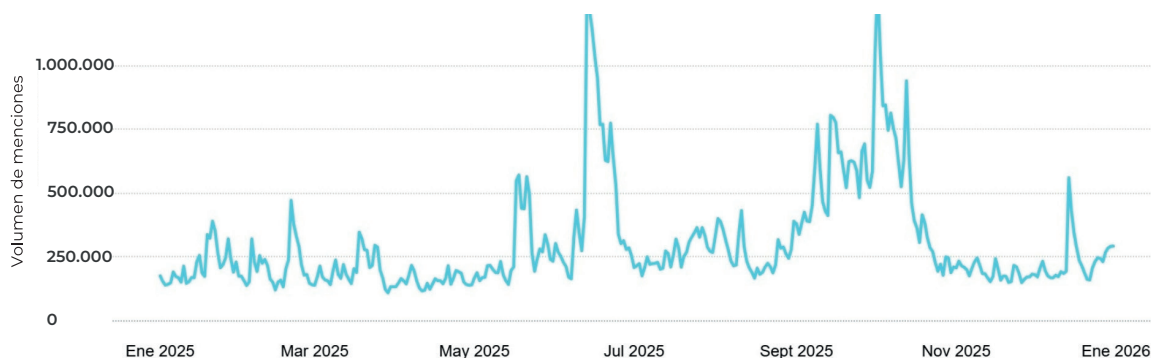
# 05.

## X (Twitter)

La plataforma X mantiene una influencia decisiva en el ámbito político y en la formación de la opinión pública gracias a la velocidad con la que se difunden sus publicaciones y su capacidad de viralización. La escasa regulación que caracteriza a esta red social, especialmente tras su adquisición por parte de Elon Musk en 2022, ha favorecido la expansión de discursos de odio y desinformación, lo que refuerza su papel en la polarización política global.

Durante 2025, la mayoría del contenido que circula en X está vinculado a las tensiones en Medio Oriente, particularmente con el conflicto entre Israel y Hamas. Tras los ataques del 7 de octubre de 2023, la guerra se prolongó hasta octubre del 2025, momento en el que se acordó un alto el fuego. De los 117 millones de mensajes recopilados, el 20,68% de estos son de carácter antisemita, lo cual implica un leve aumento con respecto a 2024. Vale destacar que, en términos nominales, el total de contenido recopilado en 2025 se encuentra levemente por debajo del año anterior, cuando alcanzó los 123 millones de contenidos.

**Gráfico 10.** Evolución mensual de la cantidad de posteos analizados en X



**Fuente:** Observatorio Web (2025).

Al analizar la distribución del contenido a lo largo del 2025 se destaca la denominada “guerra de los 12 días”, que transcurrió del 13 al 24 de junio, entre la República Islámica de Irán e Israel. Durante ese periodo el antisemitismo fue levemente menor que en los anteriores, y emergieron discursos en torno a la coyuntura global y al riesgo de acceso a armas nucleares por parte de Irán. Asimismo, en el mes de septiembre existieron fuertes discursos contra la guerra en Gaza y, a principios de octubre, se produjo el alto el fuego. Durante esos días se destacaron discursos que denunciaban un genocidio en la Franja de Gaza, sumado a denuncias de hambrunas intencionales y el viaje de la flotilla Global Sumud, de activistas pro palestinos, hacia el territorio en conflicto.

Respecto de la “sentimentalización” de los mensajes, como se puede observar en el siguiente gráfico, los contenidos negativos explican el 49,30% del total y constituyen la categoría con mayor volumen de posteos. A su vez, los contenidos antisemitas representan un 20,68%, lo que refuerza el predominio de narrativas de tono discriminatorio dentro de la conversación analizada.

Por su parte, los contenidos positivos conforman el 7,91%, mientras que las opiniones generales representan el 22,11% del total de los mensajes.



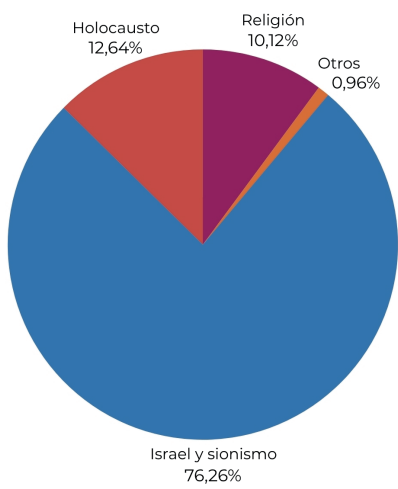
Asimismo, predominan las expresiones críticas hacia Israel -cuyo volumen tiende a intensificarse en contextos de mayor visibilidad mediática de la situación-, como la justificación del atentado del 7 de octubre, la situación de niños y niñas en Palestina, y las acusaciones de bombardeos contra población civil, junto con hambrunas provocadas atribuidas a Israel.

Por su parte, el contenido positivo se articula mayormente en torno a mensajes vinculados al ataque del 7 de octubre de 2023 contra Israel, con menciones a las víctimas, a las personas secuestradas y su retorno como vía para la paz, así como expresiones de apoyo y mensajes de agradecimiento hacia Israel por “enfrentarse a amenazas contra Occidente”. Este conjunto de tópicos refleja una narrativa de homenaje, memoria y condena al terrorismo, diferenciándose claramente de los ejes predominantes en los mensajes de tono negativo.

En contraste, se observa un incremento del contenido positivo en comparación con 2024, que está asociado principalmente a menciones vinculadas al cese del conflicto entre Hamas e Israel.


En lo que respecta a los tópicos de los mensajes, el 76,26% se encuentra vinculado con la temática “Israel” en sentido amplio, seguido de mensajes relacionados con el Holocausto (12,64%) y de contenido religioso (10,12%). El total del contenido se completa con posteos sobre diversos temas, como la actualidad de las comunidades judías y sus instituciones.

**Gráfico 12.** Contenido en X según temática



Fuente: Observatorio Web (2025).

Respecto del contenido antisemita (20,68%), priman las acusaciones de genocidio y limpieza étnica de la Franja de Gaza hacia el pueblo judío, junto con llamados a excluir a personas, grupos o entidades judeo-sionistas. Asimismo, se recopilan menciones en torno a supuestas conspiraciones de dominio mundial. En esta línea también se destaca el uso de las palabras “sionista” o “sionismo” como término sustituto para referirse a los judíos y así evitar la moderación de la plataforma.

 **Mamertos 2.0**  
@Mamertos0 · Seguir

X

"Israel posee y controla Estados Unidos, somos dueños del senado y contamos con un lobby judío de gran fuerza", ésto decía el criminal de guerra Benjamín Netanyahu en los 80s, muchos años antes de comenzar con el genocidio a gran escala que estamos viendo contra

 **Miguel Díaz-Canel Bermúdez**  
@DiazCanelB · Seguir

X

Niños y mujeres continúan muriendo en #Gaza por frío e inundaciones que las tiendas de campaña no resisten.

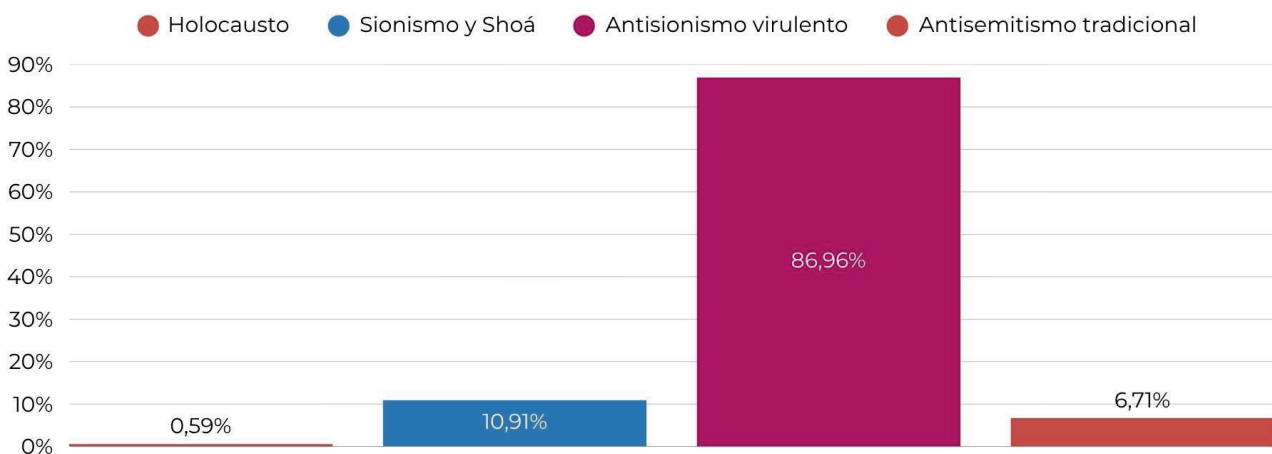
Es consecuencia de la destrucción causada por las bombas israelíes y del genocidio perpetrado impunemente por el régimen sionista de Israel contra el pueblo palestino.

Como se expone en el siguiente gráfico, del análisis de los mensajes relevados se observa un claro predominio de los contenidos de carácter antisionista, que representan el 87,63% del total, superando ampliamente al resto de las tipologías de antisemitismo identificadas. En segundo lugar, se encuentran los mensajes que establecen vínculos entre Israel y el sionismo y que equiparan sus políticas con las prácticas de exterminio del régimen nazi, los cuales alcanzan un **12,76%** del total.

Por último, el contenido vinculado estrictamente a la **negación, banalización o distorsión del Holocausto** aparece de forma marginal, con apenas un 0,39%, quedando fuertemente relegado frente a las categorías previamente mencionadas. El **antisemitismo de corte tradicional**, junto con los insultos dirigidos a personas judías, constituye un **9,54%** de los mensajes de odio relevados.

Cabe destacar que la distribución del contenido en las categorías se corresponde con lo observado en años anteriores.

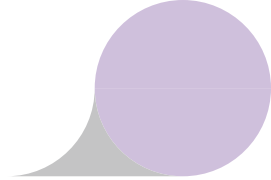
**Gráfico 13.** Contenido antisemita por tópico



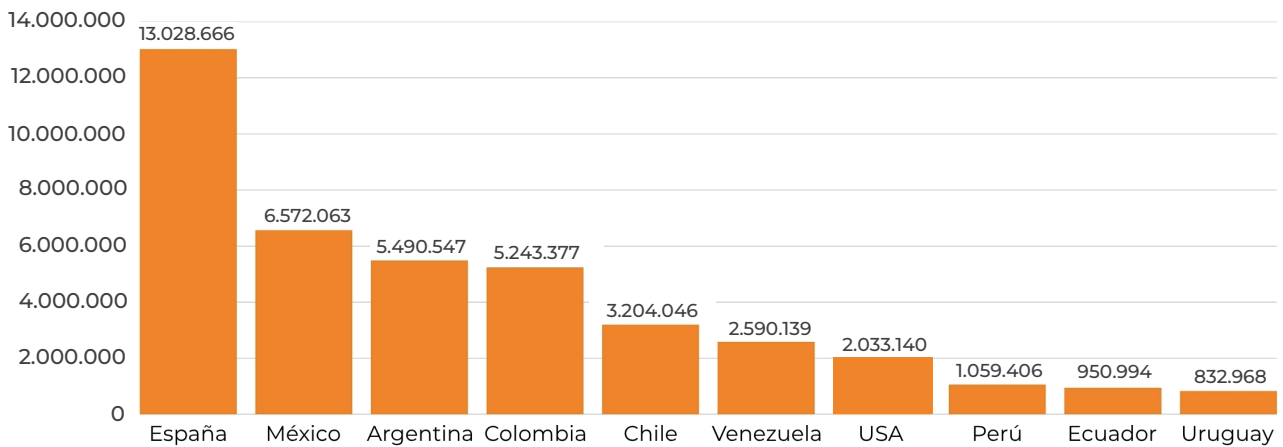
Fuente: Observatorio Web (2025).

## Análisis de contenido en X por país

A la hora de comparar el nivel de antisemitismo en cada país, es preciso analizar en primer lugar la cantidad total de posteos recopilados en los principales territorios. En este punto, se destaca particularmente España como el país con el mayor número de contenidos.



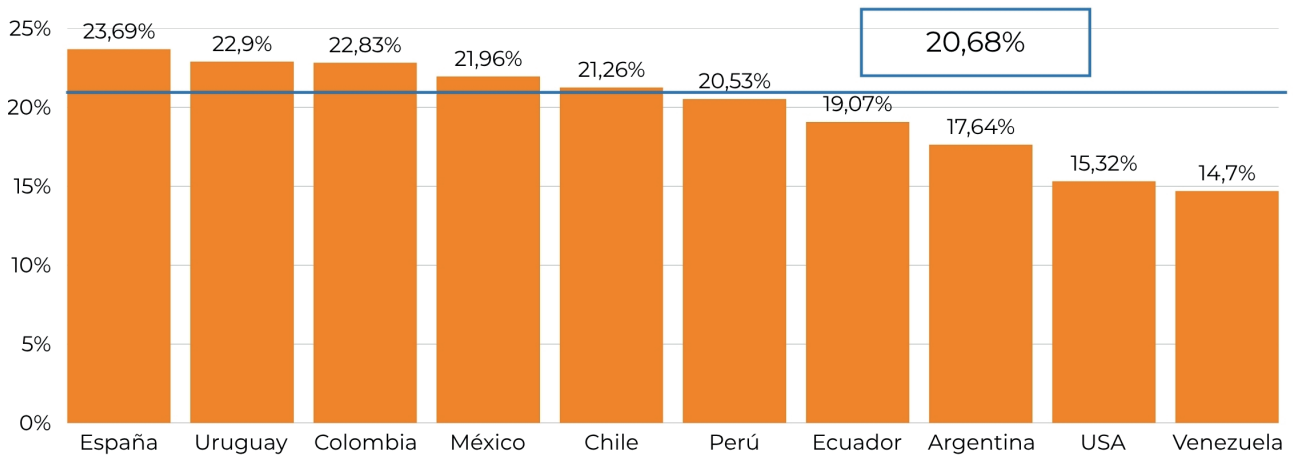
**Gráfico 14.** Cantidad de contenido recopilado por país



Fuente: Observatorio Web (2025).

Como se puede observar en el gráfico 15, se analizó el porcentaje de antisemitismo en los 10 países con mayor cantidad de posts. Como resultado, se encontró que la mitad de ellos (España, Uruguay, Colombia, México y Chile) se encuentran por sobre el nivel general de antisemitismo.

**Gráfico 15.** Porcentaje de antisemitismo por país

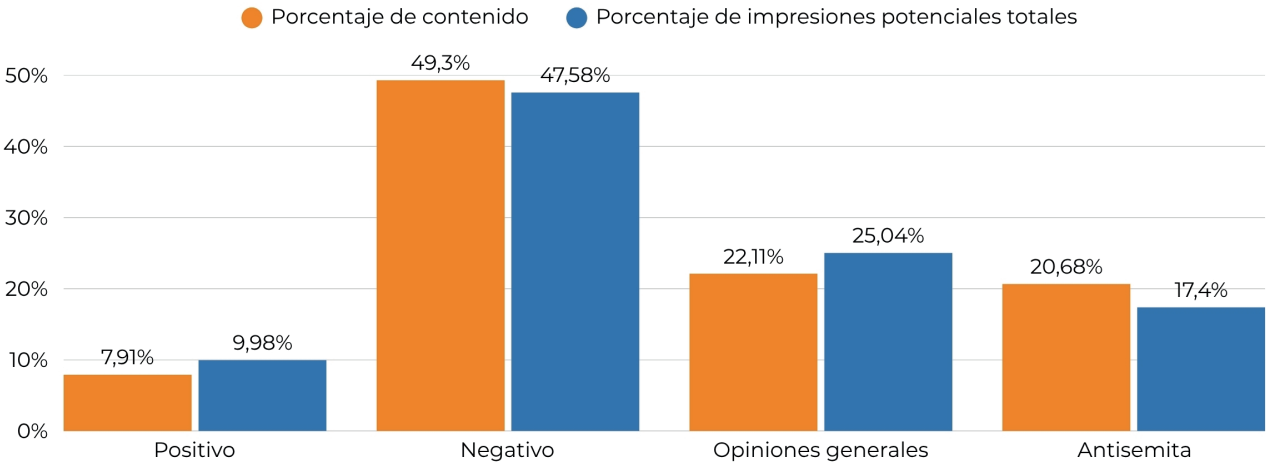


Fuente: Observatorio Web (2025).

Otra métrica clave para el análisis del contenido en la red social X es la de “impresiones potenciales”, también conocida como “alcance”. Este indicador estima la cantidad de usuarios que podrían haber estado expuestos a una publicación en su “feed”. El cálculo se realiza a partir de variables como el número de seguidores de la cuenta que emite el mensaje, la cantidad de veces que el contenido es compartido y citado dentro de la plataforma, y el volumen de interacciones, particularmente los “me gusta”.

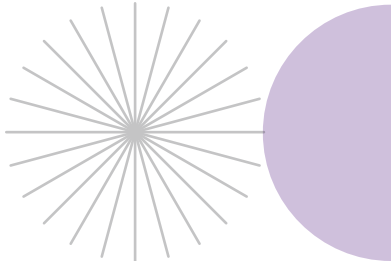
En el período analizado se relevaron más de 117 millones de contenidos, de los cuales el 20,68% presenta contenido de carácter antisemita. En términos de visibilidad, las impresiones potenciales asociadas a los contenidos de odio alcanzan aproximadamente los 313,12 millones, un 17,40% del total.

**Gráfico 16.** Porcentaje de contenido e impresiones potenciales



**Fuente:** Observatorio Web (2025).

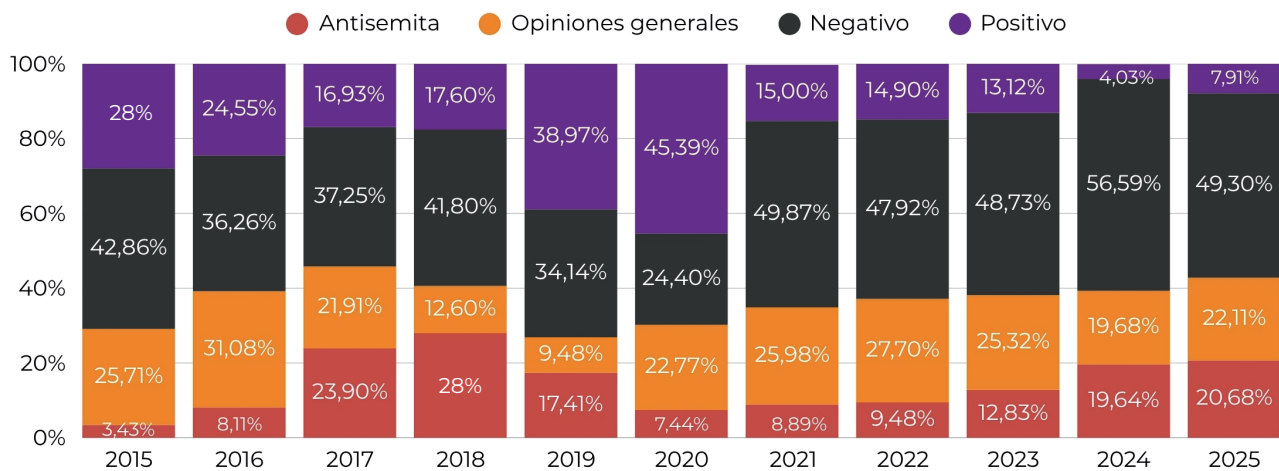
Se observa que los contenidos de carácter antisemita tienen un impacto que está levemente por debajo de la cantidad de contenido recopilado dentro de esa categoría. En esta línea, se destaca el impacto relativo de los contenidos negativos y el mayor impacto que alcanzan los mensajes positivos. Los contenidos de opiniones generales, en tanto, tienen un elevado alcance como consecuencia, principalmente, de noticias posteadas por medios de comunicación internacionales.



## Análisis interanual

A partir del análisis interanual del antisemitismo en X, se destaca, particularmente, el aumento de este fenómeno en la plataforma. Entre el año 2020 y el 2025 se registra una tendencia alcista en el nivel de comentarios discriminatorios hacia los judíos. Desde 2017, el incremento más fuerte del antisemitismo se verifica entre 2023 y 2025 a partir de los ataques terroristas del 7 de octubre y el conflicto en Medio Oriente.

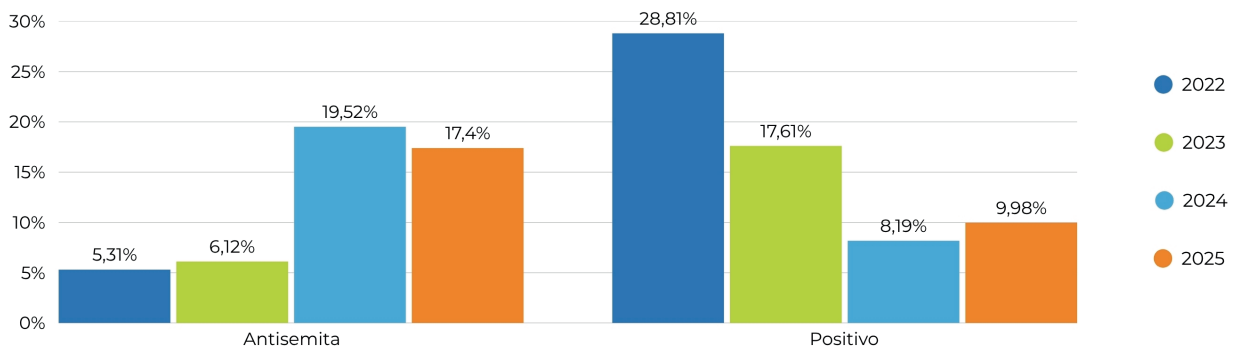
**Gráfico 17.** Análisis interanual de contenido en X (2015-2025)



Fuente: Observatorio Web (2025).

Es importante remarcar que, a pesar de verificarse un aumento del antisemitismo entre 2024 y 2025, también se observa un aumento del contenido positivo, que pasó de 4,03% a 7,91%. Como se evidencia en el siguiente gráfico, que compara el periodo 2022-2025, hay un aumento del impacto de los contenidos positivos. Asimismo, si bien se observa una leve disminución en 2025 del porcentaje de impresiones potenciales, los últimos dos años analizados arrojan un aumento respecto al periodo preconflicto. No obstante, particularmente en 2025, aunque el porcentaje de contenidos antisemitas registra un incremento, si hacemos foco en las impresiones potenciales vemos que dichos contenidos han tenido un menor alcance en los usuarios de la plataforma.

**Gráfico 18.** Porcentaje de impresiones potenciales (2022-2025)



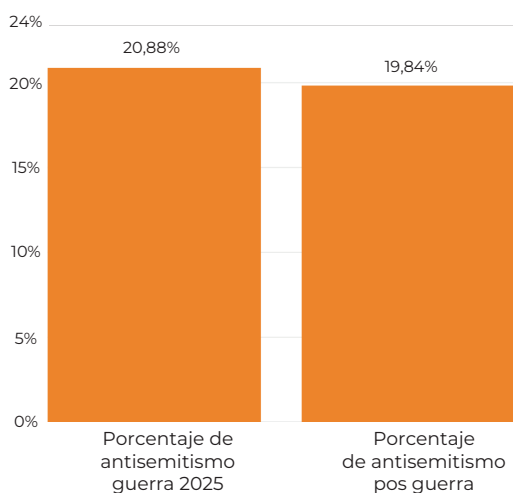
Fuente: Observatorio Web (2025).



## Comparación entre la guerra y el post

A continuación se realiza una comparación de los niveles de antisemitismo estableciendo una distinción temporal a partir del alto el fuego que tuvo lugar a comienzos de octubre de 2025. Como se puede ver en el gráfico que sigue, se produce una leve baja del porcentaje de antisemitismo una vez finalizada la guerra. Entendiendo que esta caída es marginal, la conclusión es que el porcentaje de antisemitismo, aun concluido el conflicto, se mantiene elevado en comparación a los niveles previos.

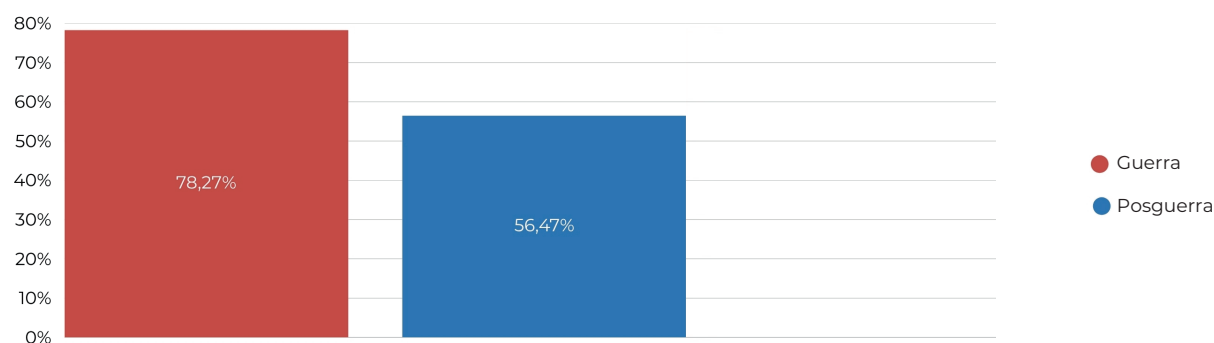
**Gráfico 19.** Porcentaje de antisemitismo en X antes y después del cese al fuego



**Fuente:** Observatorio Web (2025).

Aunque proporcionalmente el antisemitismo muestra solo una leve disminución, la cantidad nominal de contenidos de odio sí desciende. Durante la guerra se recopilaban, en promedio, alrededor de 78.200 contenidos antisemitas por día, mientras que después del cese al fuego la cifra rondaba los 55.700. En esta línea, entre los meses de septiembre y diciembre de 2025, se puede observar una gran diferencia nominal de contenidos antisemitas, que pasan de alrededor de 5 millones de contenidos a poco más de 1 millón.

**Gráfico 20.** Promedio de contenidos antisemitas por día en X: antes y después del alto el fuego



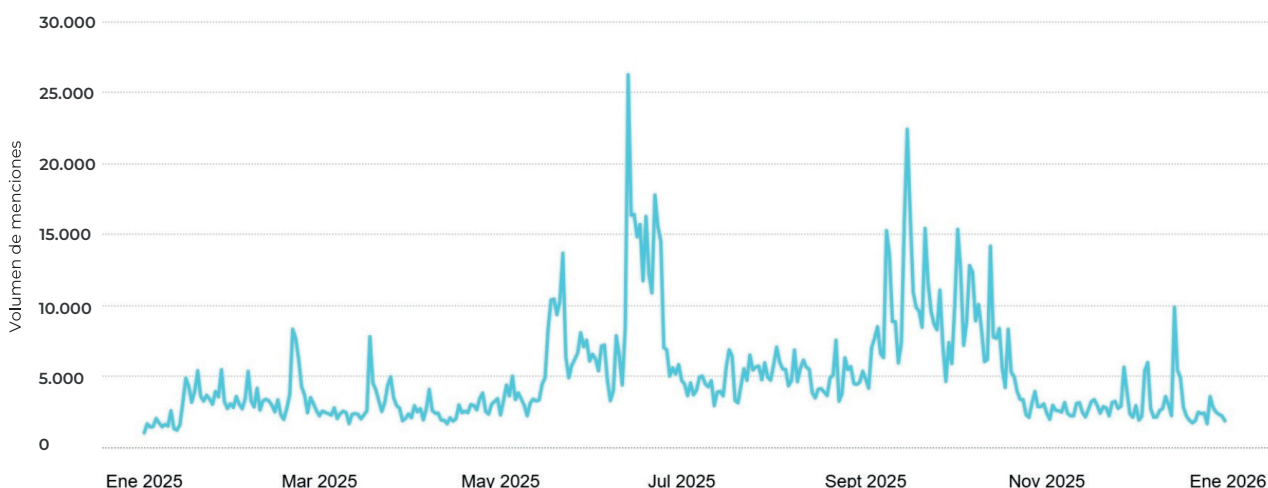
**Fuente:** Observatorio Web (2025).

## Facebook

Facebook, perteneciente a Meta, fue la primera red social de alcance global y, con cerca de 3.000 millones de usuarios, sigue siendo la plataforma que cuenta con la mayor base de usuarios en el mundo.

En 2025 se recopilaron 1.798.292 comentarios en publicaciones relacionadas con temáticas judaicas en páginas públicas de medios informativos masivos de la plataforma. Los hechos más relevantes, dentro de Facebook, se centran en sucesos tales como la guerra entre Israel y Hamas y los bombardeos iraníes en Israel con su respuesta bélica. Asimismo, al observar el volumen de contenido luego del alto el fuego, se destaca una fuerte baja del volumen de posteos.

**Gráfico 21.** Evolución de posteos en Facebook

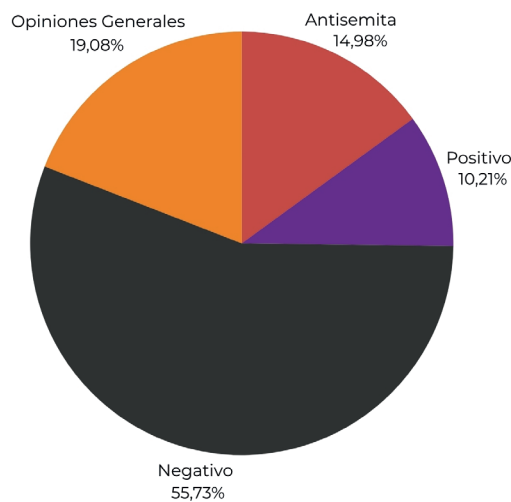


**Fuente:** Observatorio Web (2025).

La categoría que explica la mayor parte del contenido en Facebook es la negativa, que concentra el 55,73% del total, con predominio de críticas al Estado de Israel y a la situación de la guerra en la Franja de Gaza. En segundo lugar se ubican las opiniones generales (19,08%), que agrupan comentarios más amplios o descriptivos sin una valoración claramente definida.

Por su parte, los comentarios antisemitas representan el 14,98% del total. Finalmente, el contenido positivo alcanza el 10,21%, incluyendo mensajes de apoyo al Estado de Israel y a su derecho a defenderse, así como denuncias hacia el grupo Hamas. También se observan intervenciones de índole religiosa, como citas bíblicas, oraciones y mensajes de fe.

**Gráfico 22.** Análisis de comentarios en Facebook

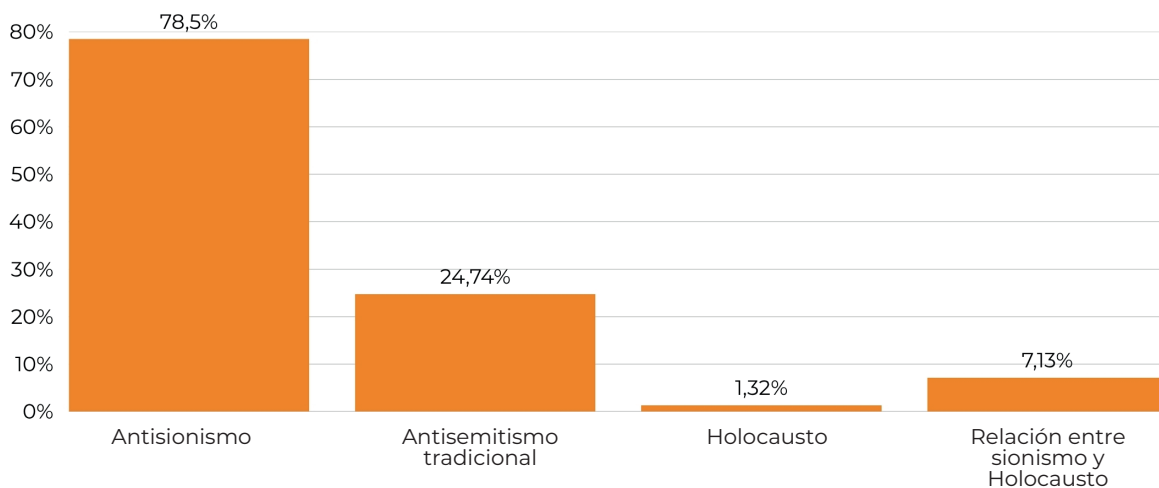


Fuente: Observatorio Web (2025).

La mayoría de los mensajes discriminatorios se centran en discursos antisionistas (78,50%), en un porcentaje similar al registrado en la plataforma X. Por el contrario, las expresiones de antisemitismo tradicional representan un 24,74%, una cifra muy por encima de lo recopilado en el resto de las plataformas.

Con respecto a los contenidos vinculados al Holocausto, como puede verse en el siguiente gráfico, el antisemitismo estrictamente asociado a este tema representa un porcentaje muy bajo (1,32%). Sin embargo, los mensajes que establecen una relación o paralelismos entre el sionismo/Estado de Israel y el Holocausto alcanzan el 7,13%, superando ampliamente a las menciones centradas exclusivamente en el Holocausto.

**Gráfico 23.** Porcentaje de antisemitismo por tópico



Fuente: Observatorio Web (2025).

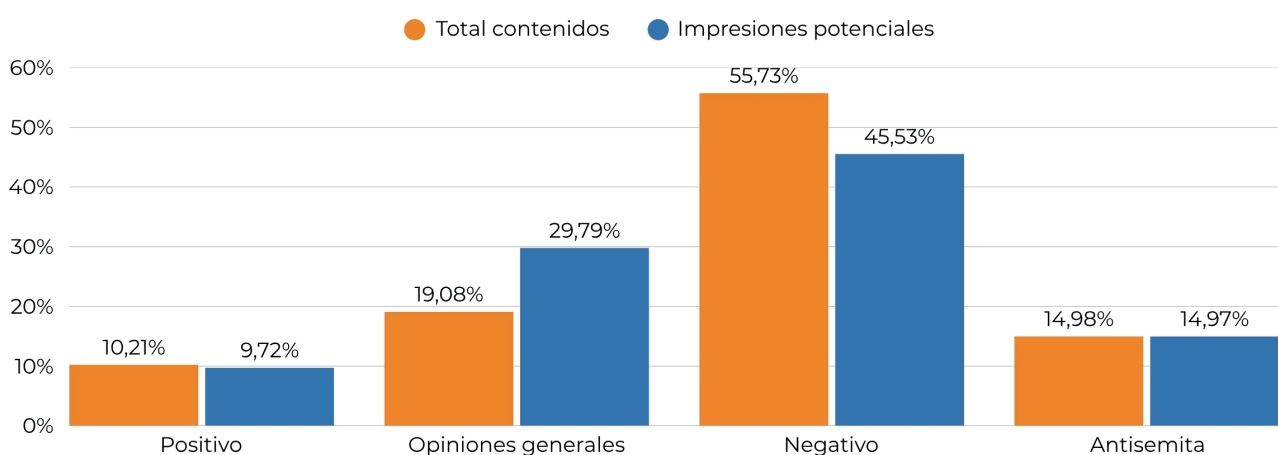
En total, se recopilan 6.179.716.323 impresiones potenciales, que representan la cantidad de usuarios que son alcanzados por un contenido en la plataforma. En Facebook —a diferencia de lo que sucede en X—, el peso del contenido por categoría no se traduce necesariamente de manera lineal en su difusión potencial.

Las opiniones generales reúnen el 19,08% del contenido, pero explican el 29,79% de las impresiones potenciales, lo que indica una sobrerrepresentación en alcance. Este fenómeno se vincula principalmente con la presencia de posts publicados por portales digitales informativos y otras cuentas de alto alcance, cuyas publicaciones tienden a concentrar una porción significativa de la visibilidad total. En sentido contrario, los contenidos negativos concentran la mayor proporción de publicaciones (55,73%), aunque su participación en impresiones es menor (45,53%), lo que sugiere una difusión relativamente más acotada en relación con su presencia en el corpus.

En lo que respecta al antisemitismo, se observa una correspondencia prácticamente exacta entre nivel de contenido (14,98%) y nivel de alcance (14,97%). Esto indica que, desde el punto de vista de la visibilidad potencial, los mensajes antisemitas no aparecen ni amplificados ni atenuados respecto de su peso en la conversación: su circulación acompaña de manera proporcional su volumen dentro del conjunto analizado.

Este patrón resulta relevante porque sugiere que el antisemitismo en Facebook mantiene una capacidad de difusión estable, comparable al promedio general del contenido recolectado. En particular, los contenidos positivos representan el 10,21% del total y concentran el 9,72% de las impresiones; es decir, un alcance apenas inferior a su volumen.

**Gráfico 24.** Análisis de contenido e impresiones potenciales en Facebook (2025)



**Fuente:** Observatorio Web (2025).

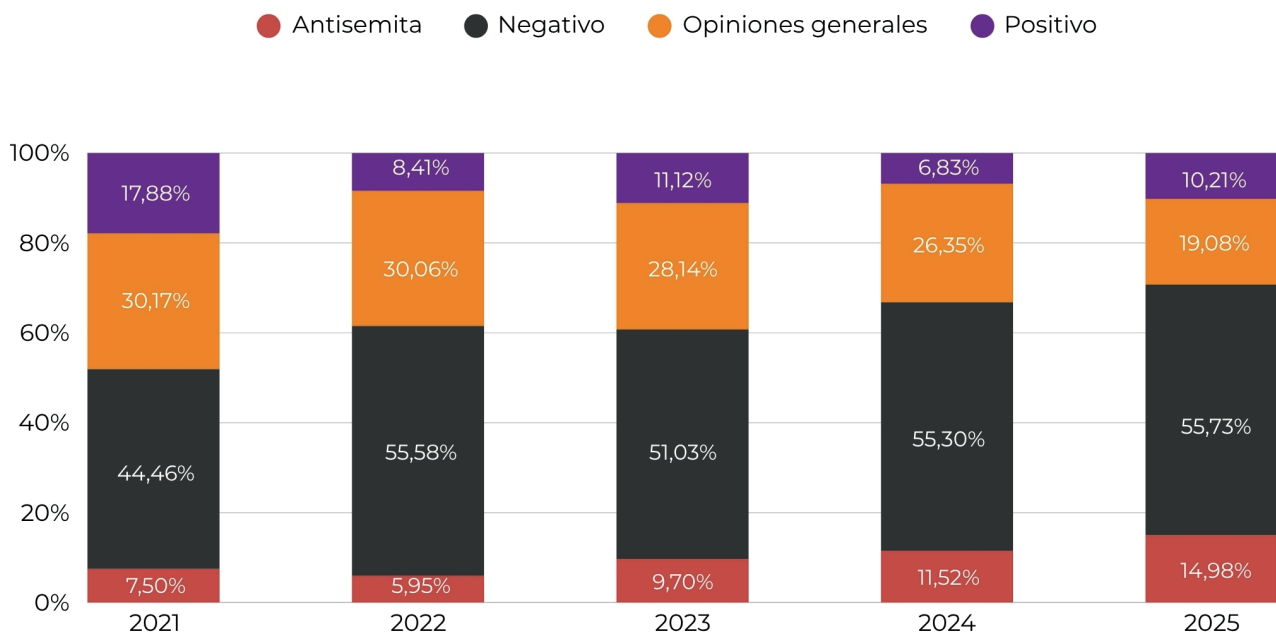
## Análisis Interanual

Al comparar la evolución anual reciente en Facebook, tal como se observa en el siguiente gráfico, 2025 es el año con mayor proporción de contenido antisemita desde el inicio de la serie analizada. En las páginas relevadas, el antisemitismo alcanza el 14,98%, lo que representa un aumento de 3,46 puntos porcentuales respecto de 2024 (11,52%).

Luego del mínimo registrado en 2022 (5,95%), en los últimos tres años se verifica una tendencia sostenida al alza. Este incremento se produce en un contexto donde el contenido negativo se mantiene como la categoría predominante a lo largo de toda la serie —principalmente asociado a críticas al Estado de Israel—, con un crecimiento desde 44,46%, en 2021, hasta 55,73% en 2025.

En cuanto al contenido positivo, se observa un aumento interanual: pasa de 6,83%, en 2024, a 10,21% en 2025. La única categoría que experimenta una disminución es la de opiniones generales, que cae de 30,17% (2021) a 19,08% (2025).

**Gráfico 25.** Análisis interanual de contenido en Facebook

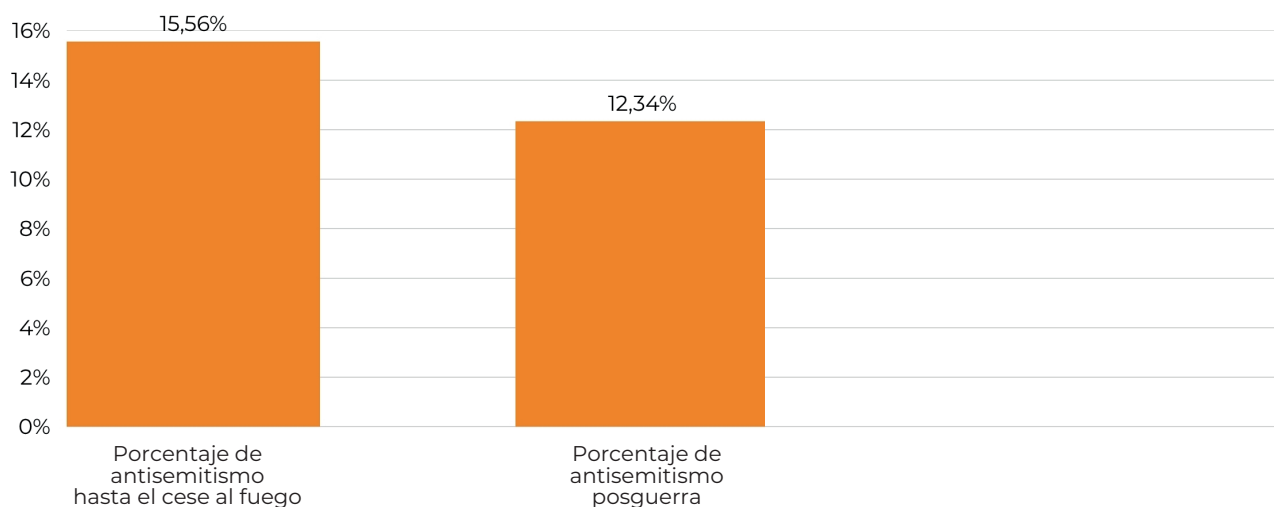


Fuente: Observatorio Web (2025).

### Alto el fuego y su impacto en el antisemitismo

Al observar los niveles de discursos discriminatorios y separar el período previo y posterior al cese al fuego de comienzos de octubre de 2025, el gráfico muestra una disminución de un poco más de tres puntos porcentuales entre ambos momentos. Si bien la caída es poco significativa, el porcentaje de contenidos antisemitas no retorna a los niveles previos al conflicto.

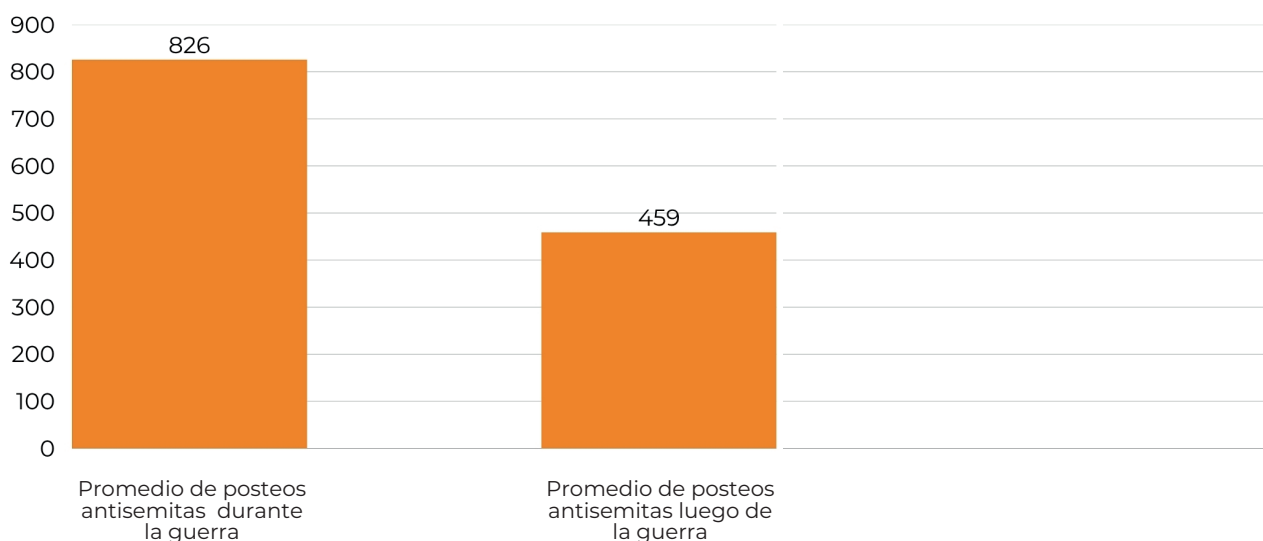
**Gráfico 26.** Comparación de porcentaje de antisemitismo durante y luego del conflicto.



**Fuente:** Observatorio Web (2025).

En términos nominales se registra una disminución más pronunciada de los contenidos antisemitas. Mientras el conflicto se mantuvo vigente, se recopiló un promedio de aproximadamente 826 contenidos diarios antisemitas en las páginas de Facebook analizadas. Una vez finalizado el conflicto, el volumen de menciones con comentarios de odio descendió a 459 por día, casi un 50% menos.

**Gráfico 27.** Comparación del promedio de contenidos antisemitas durante y luego del conflicto.



**Fuente:** Observatorio Web (2025).

# 07.

## Comentarios en portales digitales

Los foros en los portales de medios digitales surgieron como unos de los primeros espacios de interacción entre los consumidores de medios digitales. Si bien estos ámbitos no son la punta de lanza del intercambio en Internet, el valor de esa información reside en la posibilidad de analizar clusters de datos de países individuales y en medios de diversa tendencia política. En estos espacios -a diferencia de las redes sociales, donde los algoritmos nos ordenan la información y las interacciones muestran información con la cual el usuario está de acuerdo-, se puede analizar la opinión de quienes ingresan particularmente a estos sitios web.

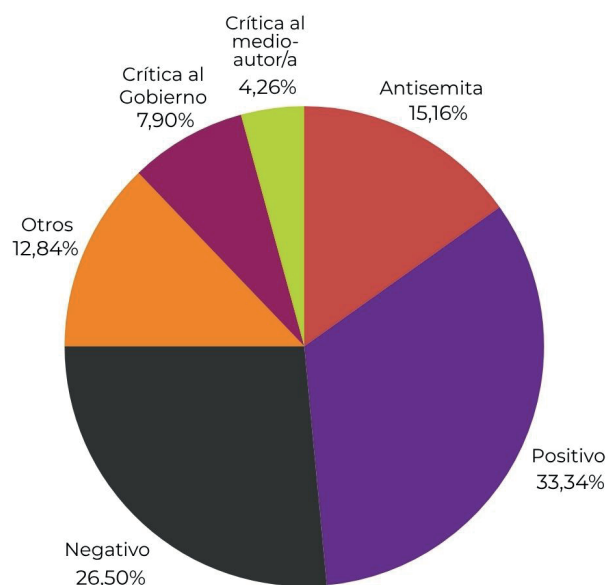
Para la confección de este apartado se analizaron 3.872 comentarios en artículos relacionados con temas clave para este informe, que abarca seis países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Panamá y Uruguay, tal como se detalla en la siguiente tabla.

**Tabla 1.** Cantidad de comentarios por país

País	Cantidad de comentarios analizados
Chile	1.586
Argentina	1.508
Uruguay	550
Brasil	106
Colombia	66
Panamá	56

Comenzando por un análisis general de los comentarios, el 33,34% corresponde a mensajes positivos, incluyendo expresiones de apoyo a las comunidades judías, la defensa de Israel y el recuerdo del Holocausto. En segundo lugar, el 26,50% corresponde a mensajes negativos, principalmente vinculados a críticas hacia el accionar del Estado de Israel en el marco de la guerra en la Franja de Gaza y sus implicancias.

**Gráfico 28.** Análisis de comentarios en portales digitales (2025)



**Fuente:** Observatorio Web (2025).

En menor medida, un 7,90% corresponde a críticas al Gobierno, mientras que un 4,26% refiere a críticas dirigidas hacia el medio de comunicación y/o autor/a de la nota.

Asimismo, se identifica un 15,16% de contenido explícitamente antisemita, marcando un leve descenso con respecto al año anterior. En cuanto a las temáticas donde se verifican los contenidos antisemitas, el 70,19% de los comentarios de odio se encuentran en notas que hacen referencia a Israel, principalmente con relación a la guerra en la Franja de Gaza. En segundo lugar, se destaca la categoría “Holocausto”, que concentra un 14,14% de los comentarios y verifica un aumento en el porcentaje de antisemitismo ligado a notas sobre el genocidio a los judíos.

Dentro de este tipo de comentarios son alarmantes las menciones hacia los judíos/sionistas como nazis, tal como se ve en el siguiente ejemplo:

*“xq no me extraña.... tregua.... liberan los reenes.... los judin4zis los vuelven a bombardear.... nada que no se espere de estas plagas.”* Comentario en diario Subrayado, Uruguay.

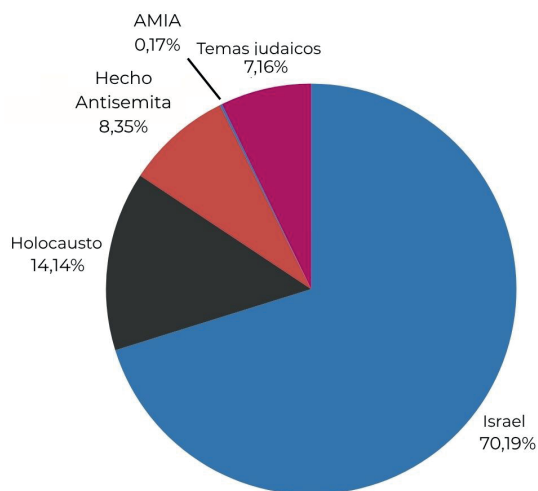
*“Judlos genocidas. No hay una manera amable de decirlo. Eso son. El escuadrón de la muerte de la CIA. Peores que las SS. Mucho peores. La situación en Gaza es una aberración desde hace décadas...”*. Comentario en diario Subrayado, Uruguay.

*“Al final, demuestran que son lo mismo el sionismo y el fascismo.”* Comentario en Emol, Chile

*“Salen las ratas zionistas a justificar un GENOCIDIO... como si 2 millones de personas fueran Hamas como si más de 25 mil niños masacrados fueran terroristas dan vergüenza.”* Comentario en Clarín, Argentina.



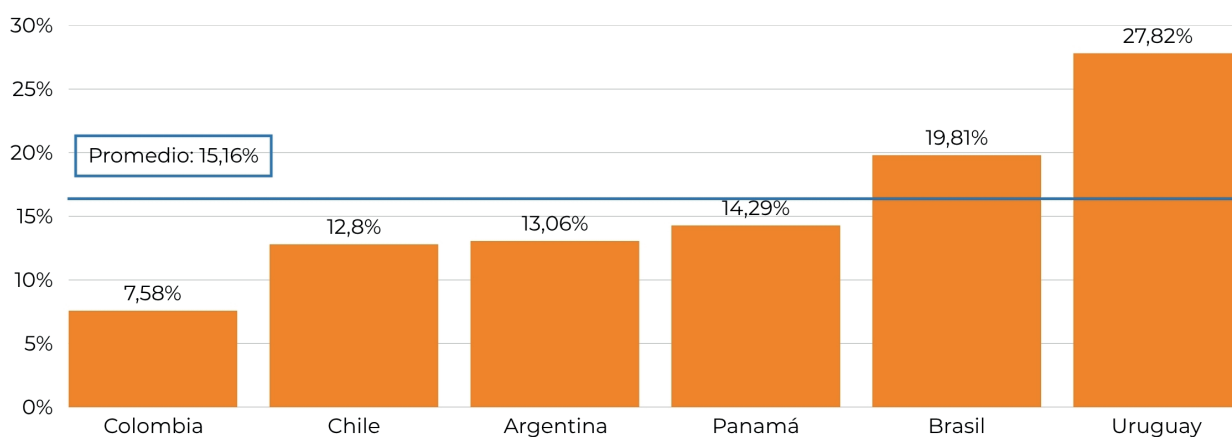
**Gráfico 29.** Análisis de comentarios antisemitas en portales digitales según tema



Fuente: Observatorio Web (2025).

Al centrarnos en la distribución del fenómeno en los distintos países, a excepción de Brasil y Uruguay, durante 2025 todos los países se encuentran por debajo del promedio anual. Vale destacar el caso de Uruguay, donde si bien el volumen es bajo, más de un cuarto de los comentarios son de carácter antisemita.

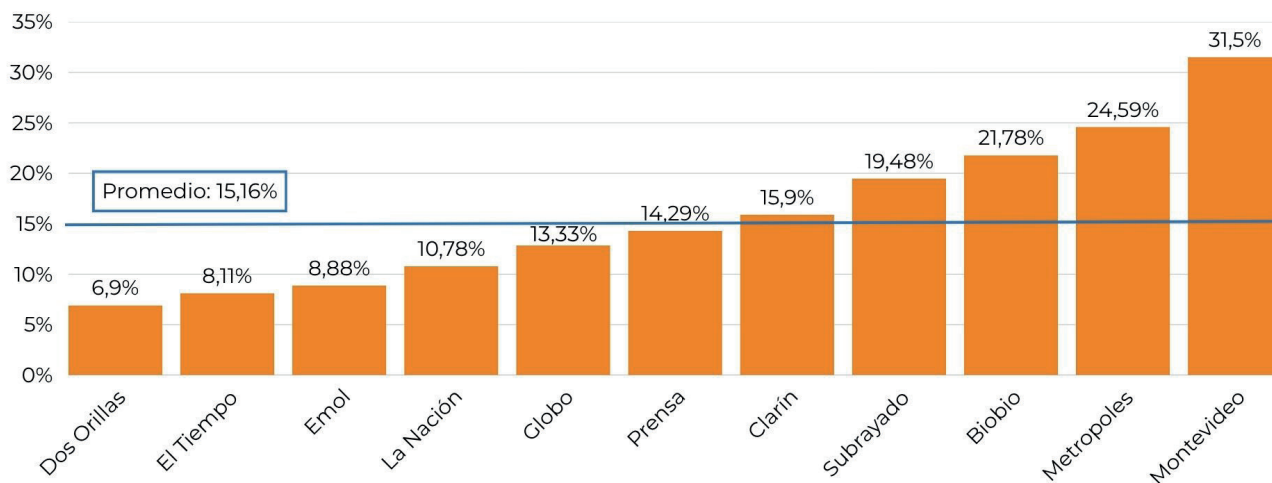
**Gráfico 30.** Análisis de comentarios antisemitas en portales digitales por país



Fuente: Observatorio Web (2025).

Con relación a los medios en los cuales se encuentran los contenidos discriminatorios, se destacan Montevideo Portal (Uruguay), Metropoles (Brasil) Bio Bio (Chile) y Subrayado (Uruguay), cuyos comentarios de lectores se colocan por sobre el promedio general del nivel de antisemitismo. Un caso particular es Montevideo Portal, que por quinto año consecutivo es el medio con mayor porcentaje de comentarios de odio hacia los judíos.

**Gráfico 31.** Análisis de comentarios antisemitas en portales digitales por medio

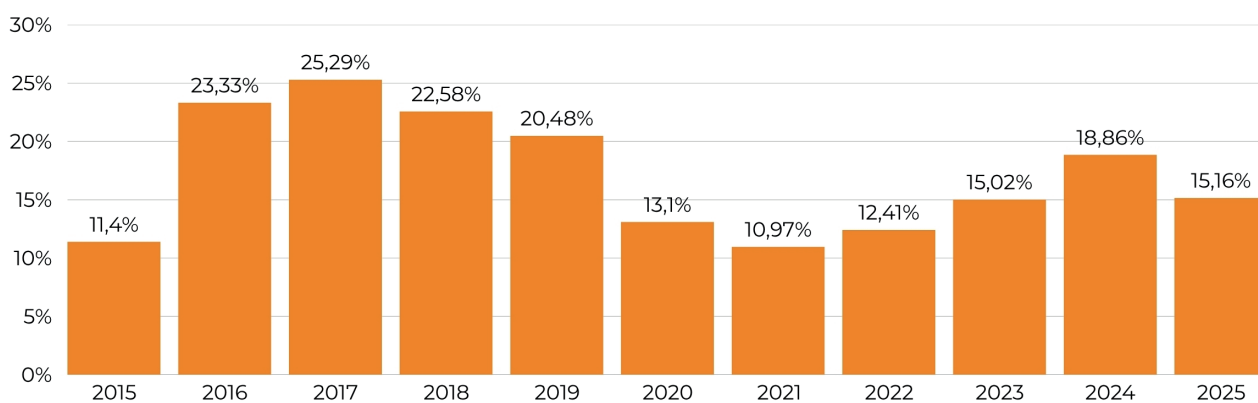


Fuente: Observatorio Web (2025).

## Análisis interanual

Como se muestra en el gráfico a continuación, en 2025 se registra una leve baja en los niveles de antisemitismo, y constituye el primer año desde 2021 en que se observa un descenso.

**Gráfico 32.** Análisis interanual de comentarios antisemitas en portales digitales (2015-2025)



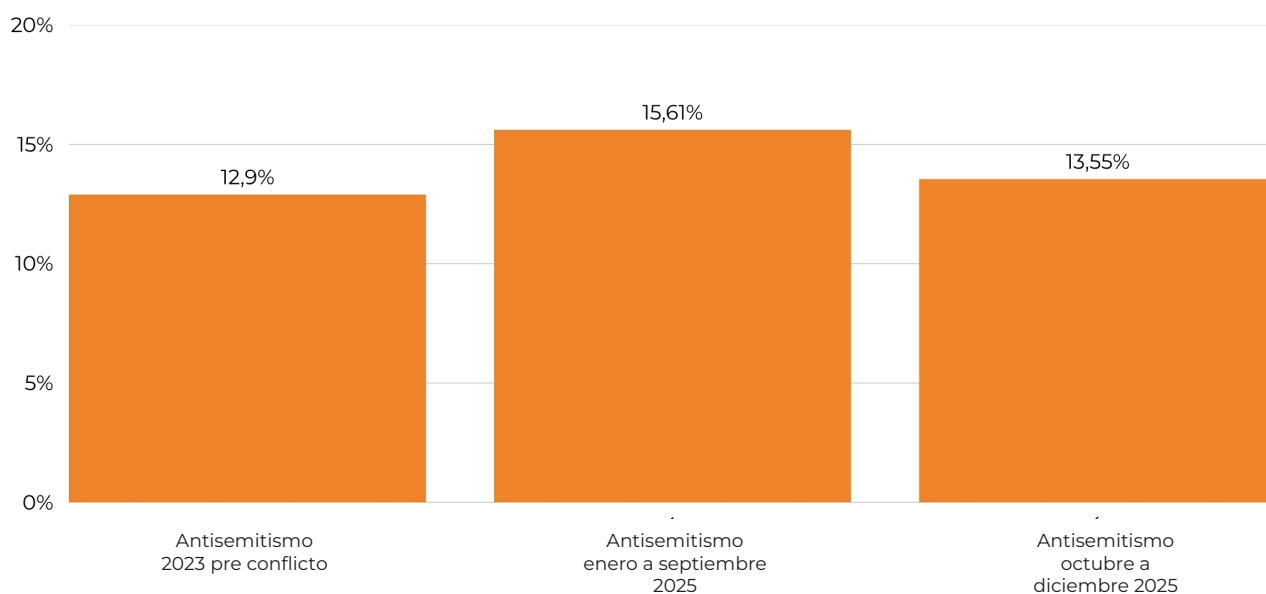
Fuente: Observatorio Web (2025).

## Comparación: antes y después del alto el fuego

El gráfico 33 muestra un leve descenso en el promedio de antisemitismo una vez decretado el cese al fuego entre Israel y Hamas. Si bien la disminución es de poco más de dos puntos porcentuales, el nivel de antisemitismo posterior al alto el fuego retorna a valores similares a los registrados antes del inicio de la guerra.

En parte, esta baja puede explicarse por el peso que los medios de comunicación asignan a la cobertura sobre Medio Oriente. Una vez finalizado el conflicto, los medios tienden a dedicar una mayor proporción de su agenda a noticias de carácter local, desplazando así el eje de la discusión pública. Del mismo modo, se ha señalado que la cobertura mediática de la guerra en Gaza estuvo atravesada por una lógica<sup>1</sup> desfavorable a Israel, lo que también habría contribuido a intensificar este tipo de discursos durante el período de mayor centralidad del conflicto.

**Gráfico 33.** Comparativa de porcentaje de antisemitismo



**Fuente:** Observatorio Web (2025).

Como muestra el gráfico anterior, una vez finalizado el conflicto el nivel de antisemitismo se aproxima a los valores registrados antes del 7 de octubre y se ubica a menos de un punto porcentual de ese nivel previo.

<sup>1</sup> <https://www.jpost.com/spanish/diaspora-y-antisemitismo/article-842919>

# 08.

## Comentarios Finales

*“La historia no se repite, pero rima”  
(frase atribuida a Mark Twain)*

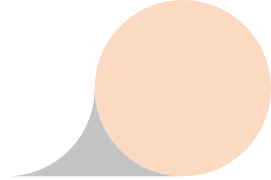
Las comunidades judías de todo el mundo están viviendo momentos complejos. Países con casi nula historia de antisemitismo sufren sus primeros ataques y las comunidades que conocen este fenómeno vivencian estos hechos con mayor frecuencia y violencia. Atentados como el de Bondi Beach en Australia duelen, horrorizan, pero a muchos no los sorprende. Comunidades que se encierran, personas que temen mostrarse abiertamente como judías y, muchas veces, el desconcierto sobre cómo manejar estas situaciones.

El análisis comparado de las plataformas relevadas muestra que el antisemitismo digital en 2025 se concentró con mayor fuerza en los entornos más abiertos, virales y orientados a la interacción inmediata, mientras que los espacios más estructurados o mediados por lógicas de búsqueda presentaron niveles relativamente menores. Al mismo tiempo, la comparación interanual indica que el conflicto en Medio Oriente no creó el fenómeno, sino que profundizó tendencias ya presentes y elevó el umbral de tolerancia hacia discursos hostiles. En términos generales, el alto el fuego de comienzos de octubre produjo una reducción del volumen de contenidos antisemitas y, en algunos casos, también de su peso porcentual; pero esa caída no implicó un retorno pleno a los niveles previos a la guerra. La exposición tan alta de antisemitismo durante dos años, y esta “nueva base” de contenido hostil, nos abre preguntas sobre cómo impactará en las comunidades judías en los próximos meses y años.

El descenso del antisemitismo tras el cese del

fuego en Medio Oriente nos ofrece una ventana de oportunidad, pero la creciente polarización social sugiere que tal vez estamos ante una calma precaria. La intervención de gobiernos como el de Australia (comentado en la introducción de este informe) marca un precedente sobre los límites de la autonomía digital y pone sobre la mesa la necesidad urgente de una nueva gobernanza de Internet. No basta con eliminar mensajes o alejar a los menores de las redes sociales. Es necesario reconstruir el tejido social que permita otro tipo de comunicación y construcción social. Mientras la Red siga operando bajo la lógica de la “expulsión de lo distinto”, la lucha contra el antisemitismo será una batalla contra la propia arquitectura del sistema. Solo a través del compromiso conjunto entre la sociedad civil, los gobiernos y las empresas de tecnología —asumiendo cada uno su responsabilidad histórica— podremos aspirar a un entorno digital donde la identidad del otro no sea vista como una amenaza, sino como el fundamento esencial de nuestra propia humanidad.

Durante los últimos años, un tema en boga en las discusiones sobre el entorno digital está vinculado a las *fake news* y la desinformación. Esta cuestión actualmente se complejiza con la proliferación de cuentas automatizadas, comúnmente denominadas bots, las cuales han transformado a las redes sociales, desde un espacio de interacción humana en complejos campos de batalla algorítmicos. Estas entidades, diseñadas para mimetizarse con usuarios reales, poseen una capacidad de acción que desborda la escala humana, permitiendo la difusión masiva y coordinada de contenidos en lapsos de tiempo insignificantes. Su funcionamiento no es azaroso; responden a arquitecturas de software programadas para



explotar las vulnerabilidades de los algoritmos de recomendación, los cuales priorizan el compromiso o *engagement* por sobre la veracidad o la calidad de la información. Al generar miles de interacciones artificiales, los bots logran posicionar narrativas marginales en el centro del debate público, otorgándoles una apariencia de legitimidad y consenso que de otro modo no poseerían.

El problema fundamental de esta automatización reside en su papel como vector principal de la desinformación. A diferencia de un usuario convencional, el bot no opera bajo criterios éticos ni lógicos, sino bajo una lógica de saturación informativa. En contextos de alta sensibilidad, como conflictos bélicos o procesos electorales, estas cuentas son utilizadas para inyectar datos falsos, imágenes manipuladas y teorías conspirativas que se propagan con la velocidad del rayo. Esta táctica, conocida como "manguera de falsedades", no busca necesariamente convencer al receptor de una mentira específica, sino más bien abrumarlo. La consecuencia inmediata es la erosión sistemática de la verdad: cuando el flujo de información está contaminado por una mayoría artificial, el usuario promedio pierde la capacidad de distinguir lo fáctico de lo fabricado.

Más allá de la confusión informativa, la proliferación de bots conlleva problemas profundos para la cohesión democrática. Al alimentar las cámaras de eco y radicalizar los discursos, estas herramientas tecnológicas fragmentan el tejido social, convirtiendo al "otro" en un enemigo deshumanizado. La desinformación automatizada no solo altera la percepción de la realidad, sino que socava el piso común de entendimiento necesario para el diálogo. En última instancia, la presencia de bots representa una amenaza a la soberanía del pensamiento individual, ya que las opiniones de las personas terminan siendo moldeadas por una arquitectura invisible que premia el odio y la polarización por sobre la reflexión. La lucha contra

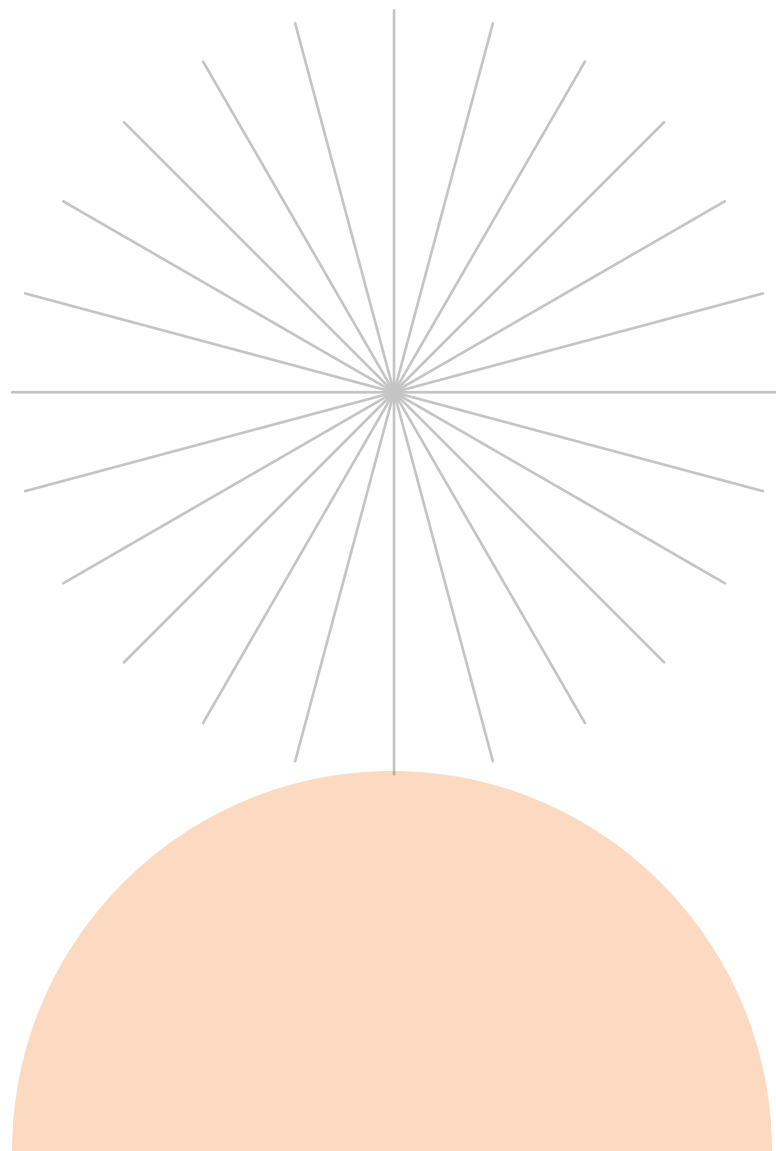
esta patología digital requiere, por tanto, no solo de mejores filtros técnicos, sino de una alfabetización mediática que devuelva al usuario la capacidad crítica frente al enjambre automatizado. Según informes recientes citados por Popular Mechanics, Time, Mashable y Forbes, el tráfico generado por máquinas ya supera al humano en la Red, alimentando la llamada teoría del "Internet muerto", una idea que ha pasado de la marginalidad conspirativa a un debate central sobre el futuro digital.

Los datos recientes refuerzan esta percepción. El informe "Bad Bot", de la firma de ciberseguridad Imperva, reseñado por Forbes y Popular Mechanics, estimó que en 2021 los bots representaban el 42,3% del tráfico en Internet, una cifra que ascendió al 49,6% en 2023 y superó el 51% en 2024, según la revista Time. Si la tendencia continúa, los bots dominarán la Red en apenas tres años. Además, el fenómeno del "link rot" —la desaparición de páginas web humanas— se acelera: el Pew Research Center calcula que el 38% de los sitios creados en 2013 ya no existen. En tanto, un estudio de Amazon Web Services (AWS) citado por Forbes, señala que el 57% del contenido publicado en línea es generado o traducido por Inteligencia Artificial, lo que afecta negativamente la calidad de los resultados de búsqueda.

Este escenario complejo nos obliga a reflexionar no solo en la necesidad de la educación tecnológica de todos los usuarios de las aplicaciones, sino también en la urgencia de un debate público y político al respecto.

Hace unos años, algunos comenzaron a trazar paralelismos entre nuestra actualidad y el clima previo a la Segunda Guerra Mundial. De la mano de Internet, los discursos de odio proliferaron y la violencia no solamente es social, ya que también la observamos en la política.

No obstante, el primer y gran diferencial es la conciencia de muchos referentes políticos de que el Estado no puede mirar hacia el costado y debe asumir el cuidado de su comunidad. La legislación en contra de la discriminación, la participación en diversos foros sobre la temática y la designación de funcionarios estatales dedicados exclusivamente a la materia son una muestra de ello. Desde ya que en cada país quedan cosas para trabajar, como cambios en la normativa, mayor educación en contra de la discriminación y en favor de la diversidad, y mejoras en la Justicia. Si bien debemos comprender que partimos de otra base, que la conciencia sobre el antisemitismo es otra, no debemos perder de vista que, si bien la historia no se repite, este antisemitismo rima.



# 09.



## Antisemitismo, narrativas y liderazgo político en un mundo en transformación

Por **Claudio Lottenberg**, presidente de la Confederación Israelita de Brasil (CONIB) y comisionado de Combate al Antisemitismo del Congreso Judío Mundial (WJC).

El antisemitismo es una forma específica y persistente de prejuicio dirigido contra los judíos como individuos, comunidades y como pueblo histórico. Se manifiesta de maneras religiosas, étnicas, culturales y políticas, pero jamás debe analizarse de forma aislada. Se trata de un fenómeno que surge de algo más amplio: el discurso de odio. La historia demuestra que este discurso rara vez aparece de manera extrema desde el inicio; evoluciona por etapas, normalizando estigmas, relativizando agresiones y deshumanizando al otro hasta alcanzar el radicalismo absoluto. El Holocausto no fue un acontecimiento súbito, sino el desenlace de un proceso progresivo. Por ello, no existe un momento “ideal” para reaccionar: el único momento legítimo para combatir el antisemitismo es el primer indicio de su manifestación.

Los acontecimientos posteriores a la guerra en Gaza ilustran con claridad cómo crisis reales pueden ser instrumentalizadas para reorganizar narrativas globales. En diversos países se ha observado un crecimiento significativo de incidentes antisemitas, no como consecuencia directa del conflicto sino como resultado de una lectura emocional, selectiva y descontextualizada de la realidad. En este entorno, se ha vuelto cada vez más evidente que estar en contra de Israel ha pasado, en muchos casos, a funcionar como una forma socialmente aceptable de expresar el antisemitismo, desplazando el prejuicio clásico hacia un lenguaje político supuestamente

legítimo. El judío vuelve a ocupar el lugar de antagonista simbólico, mientras la complejidad de Oriente Medio es sustituida por consignas fáciles de consumir y difíciles de refutar.

Este desplazamiento ocurre en un escenario más amplio de transformación de las relaciones políticas y sociales. El multilateralismo clásico, basado en el debate racional de ideas e intereses, ha sido progresivamente reemplazado por un ecosistema de narrativas en el que la capacidad de movilización emocional adquiere centralidad. Las sociedades contemporáneas dependen cada vez más de la transmisión de ideas a través de influenciadores. Estos desempeñan un papel relevante; en la práctica, son la base de sustentación de los mayores influenciadores que existen: los líderes políticos de los países. Son ellos quienes moldean agendas, legitiman discursos y otorgan escala institucional a las causas. Ignorar esta realidad es renunciar a la principal palanca de transformación del mundo contemporáneo.

En este contexto, las comunidades deben comprender que acercarse a los liderazgos políticos no es una opción, sino una necesidad estratégica. No se puede desistir ante divergencias ideológicas, frustraciones puntuales o presiones externas —que son reales, múltiples y a menudo intensas—. Son precisamente esos liderazgos los que deben “asumir” la causa del combate al antisemitismo, no como una agenda identitaria sino como un compromiso democrático. La historia demuestra que esto nunca ha sido sencillo. Durante la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, la primera fase del conflicto estuvo marcada por una postura vacilante de las grandes potencias. Solo con la emergencia de nuevos liderazgos, más firmes



y conscientes, se produjo un cambio claro de rumbo. Líderes bien orientados, comprometidos y preparados pueden, con pequeños movimientos, alterar el curso de la historia.

América Latina ofrece ejemplos contemporáneos particularmente esclarecedores de esta dinámica. En Argentina, el cambio de gobierno y la llegada de Javier Milei representaron una inflexión clara en la política exterior y en el posicionamiento frente al antisemitismo, el terrorismo y la relación con Israel, demostrando cómo el liderazgo político puede redefinir rápidamente el discurso institucional de un país. En Paraguay, la postura del presidente Santiago Peña evidencia cómo un liderazgo con visión universal y sensibilidad hacia la historia del pueblo judío —también porque el propio pueblo paraguayo conserva memorias de autoritarismo, persecuciones y sufrimiento— puede construir puentes sólidos de cooperación y entendimiento.

Chile, por su parte, presenta un escenario particularmente relevante. El país alberga una de las mayores comunidades palestinas fuera de Oriente Medio, lo que influye naturalmente en el debate público y político. El proceso electoral reciente y la renovación del ciclo político abren un espacio para un mayor equilibrio y una comprensión geopolítica más amplia por parte del Gobierno. En Brasil, a su vez, se observa un esfuerzo continuo por reducir la influencia negativa del actual presidente, Luiz Inácio Lula da Silva, en foros internacionales sensibles a este tema, buscando crear canales de entendimiento, moderación y diálogo. Para quienes conocen la política internacional, resulta evidente cuán complejos son estos movimientos y cuánto dependen de la actuación persistente, estratégica y cualificada de las comunidades locales.

Es precisamente en este punto donde el papel del Congreso Judío Mundial adquiere una centralidad aún mayor. Al representar a los judíos que viven fuera de Israel, el Congreso

Judío Mundial ocupa hoy una posición singular: en muchos contextos, su voz es más fácilmente escuchada en el debate sobre el antisemitismo que la del propio Estado de Israel, justamente porque no está directamente asociada a la política gubernamental israelí. Esto amplía —y no reduce— la responsabilidad de las comunidades de la diáspora. Combatir el antisemitismo en este momento histórico exige articulación internacional, legitimidad moral y capacidad de diálogo multilateral, atributos que el Congreso Judío Mundial reúne de manera singular.

Si el objetivo es construir un pacto mundial contra el antisemitismo, esta agenda debe elevarse al mismo nivel que las grandes causas globales. Tal vez no sea exagerado afirmar que, para el pueblo judío, esta cuestión es hoy tan central como el debate ambiental lo es para la humanidad. Se trata de una cuestión existencial. Todos los movimientos deben sumarse, y lo que la comunidad judía no puede permitirse es la fragmentación interna. Este no es un pacto de naturaleza político-partidaria; es un pacto de supervivencia. Y en la supervivencia de un pueblo milenario no existe derecha ni izquierda: existe la defensa de valores civilizatorios básicos, que no pueden relativizarse ni instrumentalizarse con fines compensatorios.

Los judíos no son un mecanismo de compensación histórica ni un instrumento simbólico en disputas ideológicas contemporáneas. Somos estructurantes de la historia, de la ética y del pensamiento crítico del mundo occidental. Reconocer esto —y lograr que los liderazgos políticos lo reconozcan— es una condición indispensable para enfrentar el antisemitismo de manera eficaz, duradera y verdaderamente transformadora.

# 10.

## Fomentando un entorno digital más seguro:

el enfoque evolutivo de TikTok para combatir el antisemitismo en línea

Por **Eric Ebenstein**, director Senior de Políticas Públicas para las Américas y representante Global en la Lucha contra el Antisemitismo de TikTok.

A medida que el antisemitismo se va normalizando en distintas partes del mundo, entender las estrategias que implementan las plataformas para combatir el discurso de odio y el antisemitismo resulta más importante que nunca. El Informe Anual sobre Antisemitismo en Línea del Congreso Judío Latinoamericano, es una publicación clave para responsables de políticas públicas, investigadores académicos y líderes de la sociedad civil, y en TikTok nos honra poder contribuir a este análisis integral. Con más de mil millones de usuarios a nivel global, reconocemos que tenemos un rol fundamental en ayudar a educar sobre el Holocausto, amplificar las voces judías y mantener el antisemitismo fuera de nuestra plataforma.

Iniciativas y políticas actuales frente al contenido antisemita: protegemos a nuestra comunidad mediante la aplicación de políticas integrales que contemplan la naturaleza cambiante del odio y el antisemitismo. Nuestro enfoque se basa en lineamientos claros y concretos.

Actualmente, somos la única plataforma que identifica explícitamente al antisemitismo como una ideología de odio, y proactivamente reducimos el alcance de mensajes encubiertos que apuntan contra la comunidad judía. Nuestras políticas identifican y prohíben de manera explícita narrativas antisemitas, teorías conspirativas y llamados a la violencia. Esto incluye la negación del Holocausto,

estereotipos sobre familias judías de renombre y afirmaciones perjudiciales como “los judíos controlan los medios”. Además, adaptándonos a la evolución constante de los discursos antisemitas, a partir de los hechos del 7 de octubre extendimos nuestras políticas sobre negación y distorsión a esos hechos, prohibiendo contenidos que nieguen, entre otros, la violencia sexual ocurrida durante el ataque de Hamas. Por último, consideramos “sionista” como un término peyorativo cuando se utiliza en el contexto de teorías conspirativas o llamados a la violencia.

El rol de las Normas de la Comunidad y la moderación: nuestra misión es generar momentos de disfrute e inspirar la creatividad, y sabemos que para que eso sea posible las personas tienen que sentirse seguras dentro de nuestra plataforma. Por eso, y para combatir eficazmente el discurso de odio, utilizamos tecnologías avanzadas de moderación de contenidos para hacer cumplir nuestras normas. Intervenimos activamente para frenar el odio, bloqueando búsquedas que infringen nuestras políticas vinculadas al antisemitismo, incluyendo términos como “libelo de sangre” y “holohoax”. También brindamos herramientas para que las personas puedan personalizar su seguridad y tener un mayor control de su experiencia:

- Control de comentarios: los usuarios pueden filtrar automáticamente comentarios ofensivos antes de que se publiquen, o eliminarlos, denunciarlos y bloquearlos de forma masiva.
- Configuración de la privacidad: ofrecemos opciones efectivas para restringir quién puede ver la cuenta o contenidos específicos.

· Denuncias: contamos con mecanismos confidenciales para que los usuarios puedan reportar infracciones de manera segura.

Empoderar a través de la educación: creemos que la educación es una de las herramientas más poderosas para combatir el odio. Cuando las personas interactúan con contenidos, búsquedas o hashtags relevantes, implementamos mecanismos que las redirigen a recursos educativos sobre el Holocausto. Por ejemplo, las dirigimos a un centro de educación sobre el Holocausto desarrollado junto con UNESCO y el Congreso Judío Mundial. Desde su lanzamiento, más de 7 millones de usuarios accedieron a [aboutholocaust.org](http://aboutholocaust.org). También amplificamos voces autorizadas a través de nuestra "Iniciativa de Conmemoración y Educación sobre la Shoá".

Desde su creación en 2021, esta iniciativa apoyó a más de 70 museos y sitios memoriales del Holocausto para producir más de 7.000 videos, que en conjunto superaron los 370 millones de visualizaciones. En el marco de dicha iniciativa, trabajamos conjuntamente con la AMIA, el Congreso Judío Latinoamericano y el Museo del Holocausto de Buenos Aires. En ese sentido, si bien combatimos el antisemitismo a nivel global, entendemos que se manifiesta de formas particulares en cada contexto local, lo que requiere trabajar de manera cercana con la sociedad civil. En Argentina, por ejemplo, venimos colaborando activamente con la comunidad judía. En octubre de 2024 firmamos nuestro primer acuerdo en América Latina con el Congreso Judío Latinoamericano para unir esfuerzos contra el discurso de odio y el antisemitismo.

En septiembre de 2025, junto a la AMIA, el Congreso Judío Latinoamericano, la DAIA y el Museo del Holocausto de Buenos Aires, en Argentina lanzamos en la Escuela ORT la "Guía contra el discurso de odio y el antisemitismo en línea". Dicha guía busca ayudar a los jóvenes a reconocer y responder ante el anti-

semitismo, y fue declarada de interés público por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Además, este año donamos 36.000 copias impresas al Museo del Holocausto para ampliar su alcance en escuelas secundarias de todo el país que visitan la institución. Asimismo, estamos patrocinando el programa de AMIA "Yo tengo un amigo judío" para promover contenidos sobre la cultura judía en TikTok, y trabajamos con la DAIA en iniciativas educativas, como talleres para jóvenes líderes en el marco del programa de colonias de verano organizado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires durante enero de 2026.

## **Perspectivas futuras para promover entornos digitales más seguros**

Dado que el antisemitismo evoluciona constantemente, es fundamental que nos adaptemos de forma continua, trabajando en conjunto con creadores y especialistas de la comunidad judía para anticiparnos a nuevas tendencias. Participamos en programas de formación, mantenemos un diálogo permanente con centros de pensamiento, organizaciones de la comunidad y organizaciones de monitoreo, y seguimos explorando nuevas formas de fortalecer la seguridad dentro de nuestra comunidad. Hoy reafirmamos nuestro compromiso de trabajar junto a la comunidad judía en la lucha contra el antisemitismo. Vamos a seguir colaborando con aliados que nos ayudan a proteger la plataforma y a celebrar a los creadores judíos que encontraron su voz en TikTok.



# Desafíos de la persecución penal del antisemitismo en la era de la convergencia digital:

Un análisis desde la experiencia judicial y los estándares internacionales

Por **Andrea Scanga**, Fiscal en lo Penal, Contravencional y de Faltas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a cargo de la Fiscalía especializada en Discriminación del MPFCABA.

## La dimensión estructural del odio: el antisemitismo como fenómeno social y jurídico dinámico

La comprensión de la discriminación en las sociedades contemporáneas exige un desplazamiento de la mirada desde el incidente aislado hacia la estructura que lo hace posible. No se trata de un vestigio del pasado ni de una anomalía transitoria, sino de una forma persistente de organizar la vida social que se inscribe con fuerza en las instituciones, los discursos y las prácticas cotidianas. A través de estos mecanismos, se producen y estabilizan jerarquías que asignan posiciones desiguales a determinados grupos, fijando diferencias que, con el paso del tiempo, tienden a naturalizarse y volverse imperceptibles para el conjunto de la sociedad. Este proceso de naturalización es precisamente lo que otorga a la discriminación su mayor eficacia: al diluirse en la normalidad, sus efectos dejan de ser advertidos por el observador casual, aunque continúan erosionando de manera silenciosa los presupuestos fundamentales que sostienen al Estado de derecho.

En este marco, el antisemitismo se presenta como un caso paradigmático cuya densidad histórica y simbólica ilumina la lógica más amplia de la exclusión. A diferencia de otras formas de racismo que han mutado hacia retóricas de culturalización ante el descrédito

de las categorías biológicas, el antisemitismo ha mantenido una plasticidad estructural que le permite reconfigurarse a lo largo de los siglos sin perder su núcleo esencial. Su capacidad para articular elementos religiosos, económicos, políticos y culturales según las necesidades del contexto histórico explica su persistencia incluso en ámbitos que se pretenden ajenos a sus manifestaciones clásicas. Esta plasticidad es lo que permite que hoy, en pleno siglo XXI, resurjan libelos medievales bajo el ropaje de la crítica geopolítica o que la negación del Holocausto se presente como una forma de revisionismo histórico, reactivando estereotipos sedimentados que preparan el terreno para la violencia.

La consolidación de los entornos digitales ha precipitado una mutación drástica en estas dinámicas. La circulación acelerada de contenidos, la descontextualización masiva y la amplificación de mensajes a través de algoritmos han facilitado nuevas formas de estigmatización que desafían las categorías jurídicas tradicionales. Lo que antes podía quedar acotado a un espacio geográfico o social determinado, hoy se expande con una rapidez viral, afectando bienes colectivos y deteriorando los valores de la convivencia democrática. Para el derecho penal, esta complejidad impone exigencias que trascienden la mera respuesta punitiva mecánica; se requiere una intervención capaz de captar el contexto, reconocer el carácter colectivo del daño y articular respuestas que integren la sanción con la prevención y la reparación.

## El antisemitismo como categoría singular en el derecho de la discriminación

Más que una rama del racismo, el antisemitismo es un problema con dinámicas propias que demanda un tratamiento especializado. Se basa en una construcción del judío como el "otro" responsable de los colapsos sociales, una narrativa que el Holocausto intentó clausurar pero que hoy, ante el desvanecimiento de la memoria histórica, recupera terreno. Este escenario exige que la justicia no sea ingenua ante un discurso que rara vez es frontal; el odio hoy viaja en códigos y señales indirectas. En consecuencia, la labor del Ministerio Público ha debido evolucionar: ya no basta con castigar actos aislados, sino que se debe implementar una política criminal integral que proteja la paz social y los valores democráticos frente a estas nuevas formas de exclusión.

## El impacto de la geopolítica global en la conflictividad local: el hito del 7 de octubre

Los datos relevados confirman que el flujo de denuncias por antisemitismo está estrechamente ligado al contexto internacional. El 7 de octubre de 2023 se produjo un cambio de paradigma en la circulación del odio antijudío a nivel global y local. Este evento no fue un mero "telón de fondo", sino un factor de activación que intensificó la carga lesiva de las expresiones discriminatorias y generó un aumento sostenido de las denuncias radicadas.

En el período inmediatamente posterior al ataque, se registró en el MPF de la Ciudad de Buenos Aires un incremento del 89% en las denuncias vinculadas con antisemitismo en comparación con el semestre anterior. Estas denuncias abarcaron desde expresiones de odio en plataformas virtuales hasta agresiones físicas y vandalismo con simbología nazi en residencias privadas y espacios públicos.

Se observa que, en contextos de duelo colectivo y alta polarización, los discursos de odio tienden a legitimarse bajo la apariencia de posicionamientos políticos, aumentando la probabilidad de que la hostilidad retórica derive en violencia real.

Período de Análisis (2023-2024)	Denuncias registradas (CABA)	Variación Porcentual
Pre-atacado (01/04 al 07/10/2023)	27 casos	Base de comparación
Post-atacado (08/10 al 30/04/2024)	51 casos	+88,89%

Este fenómeno se inscribe en una tendencia global. Según informes internacionales, los incidentes antisemitas aumentaron un 200% en Estados Unidos y hasta un 670% en Canadá durante el mismo período. En Argentina, la DAIA reportó un total de 687 casos para el año 2024, lo que representa un incremento general del 15% respecto al año previo, consolidando al espacio virtual como el principal ámbito de difusión de epítetos antisemitas. El informe del Observatorio Web refuerza esta lectura, señalando que 2024 constituyó un nuevo "piso" del odio hacia los judíos en Internet, con niveles de hostilidad que no retornaron a las cifras previas una vez estabilizado el conflicto inicial.

## La negación y la inversión de responsabilidades como nuevas formas de odio

Una característica distintiva de la ola de odio post-7 de octubre ha sido la inversión cínica de responsabilidades, donde se cuestiona la veracidad de las masacres o se condena el derecho a la defensa del Estado de Israel utilizando analogías con el nazismo. Estos discursos no solo relativizan el dolor de las víctimas, sino que reactivan libelos tradicionales bajo el término "sionista" como sustituto de "judío", buscando eludir los filtros de moderación de las plataformas digitales. La desinformación malintencionada ha facilitado que sectores de la sociedad consuman y repliquen estos contenidos, normalizando la brutalidad en nombre de causas supuestamente justas.

## Criterios de análisis para la investigación y el litigio: la aplicación del Test de Rabat

Uno de los desafíos centrales en la labor punitiva del Estado es trazar el umbral donde el ejercicio de la libertad de expresión cesa de ser un derecho protegido para convertirse en una incitación sancionable. Esta frontera requiere un análisis contextualizado y multidimensional. Para ello, el "Test de Rabat", desarrollado por la ONU en 2012, propone la ponderación conjunta de seis parámetros que deben concurrir para que una expresión sea considerada discurso de odio en sentido jurídico.

- 1. Contexto social y político:** Se evalúa la historia de estereotipos y el clima de polarización vigente. En el caso del antisemitismo, es fundamental considerar cómo el mensaje resuena en un contexto de aumento global de delitos de odio.
- 2. Estatus del emisor:** Las expresiones de comunicadores con gran audiencia tienen un potencial multiplicador que afecta directamente la evaluación del riesgo.
- 3. Intención de incitar:** No basta con que la expresión sea prejuiciosa; debe verificarse una voluntad real de incitar a la violencia real contra el colectivo vulnerable. Esta intención suele inferirse del contenido y la reiteración del mensaje.
- 4. Contenido y forma del mensaje:** Se analiza el lenguaje deshumanizante y los llamados a la exclusión.
- 5. Alcance de la difusión:** Considera el tamaño del público expuesto y la posibilidad de viralización en plataformas digitales.
- 6. Probabilidad de daño efectivo:** Se debe constatar un riesgo concreto y fundado en elementos objetivos, lo cual es una garantía fundamental frente a la expansión indebida del derecho penal.

## La IHRA y la adopción de la definición práctica de antisemitismo

Para complementar este análisis técnico, resulta crucial la adopción institucional de la definición de antisemitismo de la Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto (IHRA). Mediante la Resolución FG 75/2024 del MPFCABA, firmada el 2 de agosto de 2024, la Fiscalía General del Ministerio Público Fiscal de la CABA adoptó esta definición como una herramienta interpretativa que permite identificar las manifestaciones contemporáneas del odio antijudío. Esta medida proporciona una guía clara para distinguir entre la crítica política legítima y el discurso que busca deshumanizar a un grupo por su identidad. Esta adhesión se suma a las tantas ya efectuadas por varias jurisdicciones del país, entre las que se incluye al Ministerio Público Fiscal de la Nación y a la Cámara Nacional de Casación Penal.

Parámetros del Test de Rabat	Aplicación al Antisemitismo Contemporáneo	Consideración Probatoria
Contexto	Escenarios de crisis geopolítica post 9-Oct.	Relación entre discurso y antecedentes de violencia.
Estatus del Emisor	Figuras públicas o influencers con millones de seguidores.	Capacidad para normalizar el odio en grandes audiencias.
Intención	Voluntad de promover hostilidad activa.	Inferida de la reiteración de libelos conspirativos.
Contenido/Forma	Uso de "sionista" como código para "judío".	Decodificación de lenguajes visuales en redes sociales.
Difusión	Viralización algorítmica y uso de medios masivos.	Métricas de alcance y compartidos en plataformas.
Probabilidad de daño	Riesgo fundado de ataques a instituciones o personas.	Proximidad temporal entre el discurso y el incidente.

## El antisemitismo en la esfera digital: desafíos de la moderación y nuevas tendencias

El entorno digital ha transformado la "economía del odio". El informe anual 2024 del Observatorio Web revela un aumento del antisemitismo en todas las plataformas analizadas en idioma español. La red social X (ex Twitter) presenta niveles alarmantes: casi el



20% del contenido relevado fue identificado como antisemita, con impresiones potenciales que alcanzaron los 166 millones de vistas. Una de las tácticas más extendidas es la utilización del término "sionista" como un sustituto peyorativo de "judío" para eludir los sistemas automáticos de moderación de contenido de plataformas como Meta y TikTok. El informe señala que, a comienzos de 2025, Meta incluso levantó ciertas restricciones a los discursos de odio, lo que ha generado un ambiente de mayor permisividad para la difusión de estereotipos negativos. En portales de medios digitales, Uruguay se destacó como el país con mayor proporción de discursos antisemitas (casi un 31%), mientras que Argentina registró un 9% en este segmento.

## El cambio de paradigma: hacia una justicia restaurativa en casos de discriminación

La experiencia ha revelado que la respuesta puramente punitiva a menudo resulta insuficiente. El procesamiento penal individualiza un conflicto que tiene raíces estructurales y colectivas, lo que frecuentemente impide alterar los patrones de prejuicio. Ante este límite, surge la necesidad de incorporar la justicia restaurativa como un enfoque complementario que priorice la asunción de responsabilidad por parte del agresor y la reparación integral del daño sufrido por la comunidad.

La justicia restaurativa permite pasar de una matriz retributiva a una dialógica, involucrando a todos los sujetos afectados por el odio. Se integra este enfoque a través de mecanismos como las mediaciones penales y las suspensiones del proceso a prueba (probation), condicionadas a la realización de capacitaciones con perspectiva de diversidad y tareas comunitarias vinculadas con el daño ocasionado. El objetivo es que el infractor comprenda la dimensión del daño producido a una comunidad

históricamente perseguida, reduciendo las tasas de reiteración y fortaleciendo el tejido social.

## Conclusiones y perspectivas estratégicas

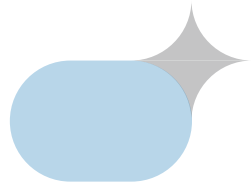
Como fiscal especializada en esta temática, el desafío radica en sostener intervenciones consistentes que protejan la libertad de expresión sin claudicar ante la expansión del odio. Los datos de 2024 y 2025 muestran un escenario de alta peligrosidad, donde la desinformación es utilizada para normalizar discursos que creíamos superados.

La consolidación de una política criminal especializada, apoyada en los estándares internacionales como el Test de Rabat y la definición de la IHRA, es el camino para garantizar una justicia eficaz. La cooperación con organizaciones de la sociedad civil seguirá siendo el pilar fundamental para construir una sociedad donde la diversidad sea valorada como una riqueza y no como un motivo de exclusión. La persecución del antisemitismo no es solo un imperativo legal, sino una defensa del sistema democrático en su conjunto.

## Fuentes consultadas para este trabajo:

1. ANTISEMITISMO EN INTERNET - INACH, <https://www.inach.net/wp-content/uploads/Informe-Anual-de-Antisemitismo-en-Internet-2024-Observatorio-Web.pdf>
2. Informe sobre antisemitismo en la Argentina 2024 | DAIA, <https://daia.org.ar/wp-content/uploads/2025/05/DAIA-Informe-antisemitismo-2024.pdf>
3. Antisemitismo en Línea: Herramientas para la Sociedad Civil - Institute for Strategic Dialogue, <https://www.isdglobal.org/wp-content/uploads/2024/10/Antisemitismo-en-Linea-Herramientas-para-la-Sociedad-Civil.pdf>
4. Informe sobre antisemitismo en la Argentina - DAIA, <https://daia.org.ar/wp-content/uploads/2024/08/Informe-Antisemitismo-2023-baja.pdf>
5. Informe Anual sobre Antisemitismo en la Argentina: Se registró un aumento de las agresiones físicas - DAIA, <https://daia.org.ar/2025/06/19/informe-anual-sobre-antisemitismo-en-la-argentina-preocupante-aumento-de-las-agresiones-fisicas/>
6. Antisemitism Report - Gov.il, [https://www.gov.il/BlobFolder/reports/antisemitism\\_report\\_2024/en/anti-semitism\\_Antisemitism\\_Report\\_2024\\_6.5\\_en.pdf](https://www.gov.il/BlobFolder/reports/antisemitism_report_2024/en/anti-semitism_Antisemitism_Report_2024_6.5_en.pdf)
7. El Observatorio Web presentó su informe anual 2024, <https://www.observatorioweb.org/post/el-observatorio-web-presenta-su-informe-anual-2024>
8. Informe estadístico MPFCABA sobre ingreso de casos en discriminación 2023/2024
9. Memoria Institucional 2022 - Ministerio Público Fiscal, fecha de acceso: abril 15, 2026, <https://mpfciudad.gob.ar/storage/archivos/f82e3d69605b7628b9514df0725414a8.pdf>

# 12.



## Paréntesis civilizatorio

Por **Patricia Politzer**, periodista, analista política, autora de numerosos libros de no-ficción.

Con la misma sorpresa con que uno se enfrenta al brote psicótico de un conocido, el mundo encara el caos desatado por la ley de la selva que los organismos internacionales no supieron controlar. En la redacción de algunos medios de comunicación se han planteado cómo enfrentar el estallido de una bomba atómica. ¿Alguien puede estar tranquilo en algún rincón del mundo?

Un brote psicótico no suele surgir de la nada. Las señales previas existen aunque el miedo o la impotencia impidan reconocerlas con la diligencia necesaria. Así también se llegó a este momento histórico de incertidumbre, ansiedad y temor.

Resulta difícil determinar cuándo comenzó a desencajarse ese equilibrio que -al menos en Occidente- nos permitía vivir con un nivel más o menos amplio de tranquilidad y esperanza. ¿Fue hace cuatro años cuando Vladimir Putin invadió Ucrania, cuando Donald Trump bombardeó Irán en medio de la guerra entre Israel y Hamas, cuando el ejército de Estados Unidos "extrajo" a Nicolás Maduro y su esposa Cilia Flores de Venezuela, o cuando se inició la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán?

Más allá de establecer el punto de inicio, lo que el mundo vive desde hace unos años tiene las características de una nueva guerra mundial. Todos los continentes están en tensión, mortificados por las acciones de las grandes potencias que afectan su quehacer económico, político, social y cultural.

Pero las señales venían de mucho antes. El continuo debilitamiento de los organismos


internacionales para resolver los conflictos entre naciones, y su escaso poder para exigir el respeto de los derechos humanos frente a dictaduras como la de Venezuela o pseudo democracias como las de Rusia o Hungría. En África, los golpes de Estado se han normalizado en los últimos cinco años.

Las democracias que parecían legitimadas como el mejor sistema de gobierno, se van diluyendo en autoritarismos arbitrarios con diferentes grados de inhumanidad, dependiendo de la penetración del narcotráfico, el crimen organizado, la corrupción, la acción de grupos extremistas de variadas ideologías. O también la acción imparable y sin regulación de los imperios transnacionales. Paulatinamente, la ley del más fuerte se fue imponiendo a nivel global desde sociedades pequeñas hasta las grandes potencias.

Allí donde las instituciones democráticas y las repúblicas laicas eran fuertes, líderes como Trump, Netanyahu o Erdogan utilizan mañosamente las leyes para concentrar el poder, perseguir a sus opositores, prolongar una y otra vez sus mandatos y -en ocasiones- afirmarse en grupos religiosos fundamentalistas para incrementar su poder terrenal con aderezos divinos.

En este contexto, el desarrollo civilizatorio que se expandió a partir del término de la Segunda Guerra Mundial se vuelve ahora en un mero paréntesis.

Los valores de libertad, igualdad y fraternidad, proclamados por la Revolución Francesa, demoraron 160 años en plasmarse en una Declaración Universal de los Derechos Humanos, que todos -sin excepción- nos comprometimos a respetar.



El 10 de diciembre de 1948 la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó el texto cuyo primer artículo es inequívoco: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.

Este compromiso no se condice con la ley de la selva, ni con el miedo, la desigualdad, segregación, inestabilidad, incomprensión, soledad o el hambre con que vive la inmensa mayoría de los seres humanos.

La Revolución Tecnológica, que eliminó los límites del tiempo y el espacio, auguraba un mundo integrado, con una comunicación fluida y libre entre personas de la mayor diversidad y lejanía. Un maravilloso mundo interconectado entre seres humanos, creando una convivencia armónica y en paz. Fue solo una ilusión.

Las nuevas tecnologías -igual que las antiguas- dependen del uso que se haga de ellas.

En la actualidad, el mundo global interconectado de manera instantánea con los horrores y dolores que sufre la Humanidad, no da cuenta de personas más empáticas y solidarias. Por el contrario, el corazón se ha endurecido, mientras se observan “en vivo” las matanzas indiscriminadas, los misiles y drones estallando por doquier como fuegos artificiales, las persecuciones simplemente por ser de un color, tener una ideología, profesar una religión, asumir un determinado género.


La realidad se confunde con la ficción. Las pantallas muestran, con el mismo colorido, al soldado agonizante de una serie de Netflix, al militar muerto en la guerra de Ucrania, al joven falsamente asesinado en una creación de Inteligencia Artificial. La verdad se confunde con las llamadas fake news (antes llamadas simplemente mentiras).

Lo cierto y lo fantasioso circulan por las redes sociales a la misma velocidad y con la misma licencia.

El denominado mundo virtual es tanto o más real que el otro, y cada cual va consumiendo “realidades” a su antojo, va armando su propio cosmos, amando y odiando de acuerdo a lo que el algoritmo (ese dios que sabe lo que cada cual quiere y necesita) le sirvió en sus RRSS. Los mensajes de odio y la incitación a la violencia se multiplican sin límite, envenenando el alma de millones de seres humanos, que alguna vez miraron con recelo a otro o se ofuscaron por una situación determinada, y que habrían olvidado rápidamente si el algoritmo no hubiese detectado y reafirmado esa emoción pasajera.

En vez de estar cada vez más integrados, y asumir que “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos...”, las personas del siglo XXI están cada vez más aisladas, más irritables, temerosas del otro al que no conocen, inseguras y desesperanzadas. Salvo que se trate de hombres como Trump, Putin, Netanyahu o Elon Musk, que parecieran no conocer la duda ni la empatía.

Lejos de las elites, las personas comunes y corrientes viven de acuerdo a sus estrechas posibilidades e intentan sobrevivir a sus propios miedos, ajustándose como pueden a sus diferentes identidades. Los judíos, independientemente del lugar en que se encuentren, saben que un niño de cuatro años fue agredido por un cartero en Nueva York, que una sinagoga fue atacada en Melbourne, que el atentado en la playa de Sidney dejó 15 muertos, que un cementerio fue profanado en Francia, que los atentados y esvásticas en las sinagogas se multiplican en Bélgica, Estados Unidos o Chile. Los musulmanes están atentos a los muertos en el ataque a una mezquita en Dafur, a los atentados en mezquitas de Pakistán, Afganistán, Irak, Francia o Quebec;



a la agresión de ciudadanos marroquíes en Jumilla (España), donde luego se prohibió a la comunidad musulmana utilizar el polideportivo del ayuntamiento para sus rezos del Ramadam. Los inmigrantes -casi sin importar donde se asentaron- temen ser expulsados del país al que llegaron en busca de paz y comida, las leyes se endurecen en su contra y las policías los persiguen sin misericordia. Europa aprobó la creación de centros de deportación de migrantes fuera de sus países, como ya lo intentó Italia en Albania. Ahora se preparan para negociar sus centros de detención con países como Bangladesh, Egipto, India, Colombia y Túnez.

Las mujeres, consideradas absurdamente como una minoría, siguen siendo discriminadas laboralmente, con brechas salariales vergonzosas allí donde se les permite trabajar, y muchas veces no tienen acceso a salud ni educación. A esto se suma el acoso y la violencia. Según el último informe de Naciones Unidas al respecto, en 2024, 50 mil mujeres y niñas fueron asesinadas por sus parejas o algún familiar. En promedio, 137 mujeres mueren cada día en manos de un hombre al que conocen de cerca. África tiene la mayor tasa de femicidios, con tres muertes cada 100 mil habitantes. En Europa, el 64 por ciento de las mujeres asesinadas fueron víctimas de sus parejas. Y en esta tragedia, la tecnología tampoco es inocente y permite que la violencia virtual se concrete cruelmente en el mundo real. En el Reino Unido, 60 por ciento de las mujeres asesinadas en su hogar fueron monitoreadas digitalmente antes de su muerte. Las mujeres con visibilidad pública están aún más expuestas; a nivel mundial, una de cada tres o cuatro mujeres periodistas, políticas o activistas informan haber recibido amenazas en línea, muchas de ellas, de muerte. Imágenes distribuidas en las RRSS fomentan este tipo de violencia, llegando incluso a la aberración de viralizar el asesinato “en directo”.

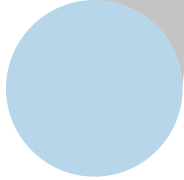
El Occidente blanco y patriarcal sigue menospreciando al latino, al negro, al asiático, al judío, a las mujeres, a los inmigrantes... Y sobre cualquier distinción identitaria, está quizás la mayor segregación de todas: la pobreza. Existe una verdadera fobia hacia los pobres, quienes sienten la indiferencia, aversión y antipatía del que tiene más. La pobreza y la desigualdad son una herida tanto o más profunda que antaño.

Más de 60 países tienen un ingreso per cápita, corregido por poder adquisitivo, de menos de 10 mil dólares al año. Paralelamente existen decenas de empresas multinacionales privadas como Walmart, Amazon, Apple, Aramco, Nvidia, que tienen mayores ingresos anuales que muchos Estados. Y hacen sentir su exorbitante poder cada vez que se molestan con algún país que intenta regular un poco más su gestión.

Sin embargo, el miedo también recorre la espalda de los poderosos y del hombre blanco, que se encierran tras muros y guardias armados por el peligro implícito (a veces explícito) de esos mundos que menosprecia y odia sin conocerlos, y menos reconocerlos como iguales.

Si a esta deshumanización del siglo XXI agregamos problemas urgentes como la escasez de agua, la contaminación, la depredación y el cambio climático, resulta urgente la necesidad de recuperar la senda civilizatoria que se desplomó con esta nueva irrupción de la ley del más fuerte, que incluye tanto a líderes políticos como a grandes magnates.

Los seres humanos no podremos vivir con tranquilidad si no somos capaces de asumir nuestra interdependencia. Nos necesitamos unos a otros, sin importar la condición de judíos, cristianos, musulmanes, asiáticos, africanos, americanos, europeos, de izquierdas o derechas. El progreso de la Humanidad sólo es posible en colaboración.



El siglo XX dejó en evidencia que la libertad o la igualdad, por sí solas, son insuficientes para asegurar una convivencia en paz. Es indispensable recuperar la fraternidad que quedó en el olvido en medio de tanta doctrina, individualismo y competencia.

Olvidar el deber con los Derechos Humanos, llevará a mayor destrucción y dolor. Sólo asumiendo que cada persona tiene derecho irrestricto a su libertad, y que la igualdad y la fraternidad son tan indispensables como el respirar, lograremos seguir avanzando en el desarrollo civilizatorio. Cualquier ambición, proyecto, ideología que pretenda servir a la Humanidad, debe recuperar el compromiso con la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Evitar que ese pacto siga suspendido como un simple intervalo, entre una discriminación y otra, una opresión y otra, una verdad y otra verdad.

# 13.

## Apartado Metodológico

Para la elaboración del presente informe se obtuvo información teniendo en cuenta el idioma. Todo el material es en idioma español, con excepción del análisis de comentarios realizado en medios digitales de Brasil. Con respecto a la relevancia, se utilizaron palabras clave vinculadas al judaísmo y a Israel. Las mismas se obtuvieron de la herramienta Google Trends, con el requisito de que tuviesen un volumen de búsquedas elevado y no estén adjetivadas (por ejemplo: Israel, judío, Holocausto, sionismo). Para el contenido recopilado en X, Facebook y comentarios en videos de YouTube se utiliza la plataforma Brandwatch de social listening.

**Google y YouTube:** el contenido analizado refiere a los principales resultados de las búsquedas de las palabras “clave”.

**X:** se recopilaron contenidos en X mediante la plataforma de social listening Brandwatch[1] que compila contenidos en tiempo real. Para conformar las categorías analizadas en el presente informe, la plataforma se basa en algoritmos de sentimentalización e Inteligencia Artificial, junto con el análisis semántico. Dicha herramienta se complementa con el trabajo de interpretación de nuestros analistas. La geolocalización se realiza según la declaración de los usuarios; alrededor de un 50 % de los contenidos recopilados cuenta con geolocalización.

**Facebook:** mediante la plataforma de social listening, se analizaron posts y comentarios que contienen palabras clave en las páginas públicas de Facebook. Debido a restricciones de la plataforma los contenidos no se encuentran geolocalizados.

**Comentarios en YouTube:** se analizan comentarios con palabras clave relevantes en la generalidad de los videos de la plataforma. El contenido es recopilado y analizado por la plataforma de social listening de igual modo que el contenido en X.

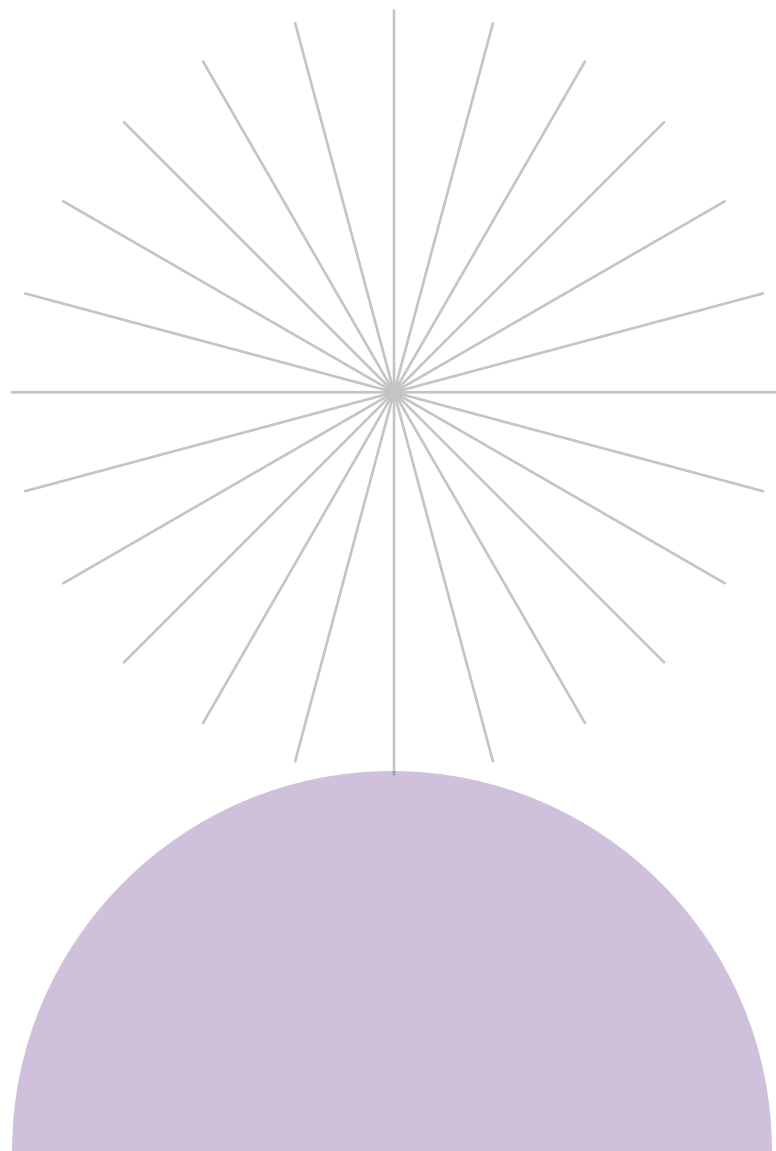
**Comentarios en medios digitales:** se seleccionaron medios de los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Panamá y Uruguay.

Los diarios monitoreados son los siguientes: BioBio Chile, Clarín, El Tiempo, Emol, G1, La estrella de Panamá, La Nación, La Tercera, Las 2 orillas, Metropoles, Montevideo Portal, Prensa, Subrayado. Los mismos fueron seleccionados por su relevancia de acuerdo con el ranking de sitios de noticias más visitados elaborado por Alexa. Se analizó una muestra de los comentarios de las publicaciones donde se encontraron las mismas palabras clave. Cabe aclarar que los diarios La Tercera, El País y el Observador han restringido los comentarios, siendo actualmente solo para suscriptores de dichos medios.

### Construcción de categorías y definiciones:

- Para la definición de antisemitismo se utilizó la elaborada por la IHRA (Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto): “El antisemitismo es una cierta percepción de los judíos que puede expresarse como el odio a los judíos. Las manifestaciones físicas y retóricas del antisemitismo se dirigen a las personas judías o no judías y/o a sus bienes, a las instituciones de las comunidades judías y a sus lugares de culto”[2].

- La categoría “positivo” hace referencia a contenidos que destaquen la imagen de Israel, las comunidades judías, las tradiciones religiosas, el repudio a hechos antisemitas, los pedidos de justicia sobre atentados y la memoria del Holocausto.
- Se entiende por “negativo” a los contenidos que critiquen legítimamente a Israel y las críticas a las entidades de las comunidades judías.
- Se entiende por “opiniones generales” a mensajes que no son ni positivos ni negativos; es decir que tienen una valoración neutral o menciones sin valoración.



[1] <https://www.brandwatch.com/>

[2] <https://holocaustremembrance.com/resources/definicion-del-antisemitismo>



## Acerca del Observatorio Web

El Observatorio Web es una iniciativa conjunta del Congreso Judío Latinoamericano (CJL), la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) y la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), que desde el año 2010 trabaja contra la discriminación en Internet y por un uso responsable de las tecnologías. El Observatorio educa sobre el uso responsable de las tecnologías y desarrolla estrategias efectivas para combatir la discriminación online; trabaja desde un abordaje multidisciplinario, junto a gobiernos, empresas ligadas a Internet y otras ONGs monitoreando la web, y elabora el informe anual sobre antisemitismo en Internet y sobre discriminación online a distintos colectivos.